

U . N . A . M .
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

La Materia Didáctica en la Segunda Enseñanza

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN PEDAGOGIA
PRESENTA EL PASANTE
HERNAN MENESES CADAVID



**FILOSOFIA
Y LETRAS**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Con sincero afecto y reconocimiento.
a quienes debo lo que soy:
mis padres y hermanos,
maestros, condiscípulos
y amigos benefactores.*

Como prueba modesta de agradecimiento para quien ha sido fuente de inspiración y ayuda en el presente trabajo. A mi maestro el Dr. Francisco Larroyo.

LA MATERIA DIDACTICA EN LA SEGUNDA ENSEÑANZA

PARTE PRIMERA:

Los Términos del Problema.

Cap. I Aspectos del Problema:

Biológico
Psicológico
Sociológico
Filosófico

Cap. II Antecedentes Históricos:

Grecia
Roma
La Edad Media
La Edad Moderna y Contemporánea
La Situación en Latinoamérica

PARTE SEGUNDA:

La Teoría del Plan de Estudios.

Cap. I Fundamentos:

1. Las Antítesis del Problema
2. Concepto y Factores de la Educación
3. Los Fundamentos Teleológicos
4. Las Derivaciones Metodológicas

Cap. II El Curriculum:

1. Apuntes Históricos:
 - a) Grecia: El Helenismo
 - b) Roma
 - c) Las Siete Artes Liberales en la Edad Media
 - d) Renacimiento y Reforma

- e) Ilustración y Neohumanismo
- f) Siglo XIX y Epoca Actual

2. Formas de la Segunda Enseñanza:

- a) La Cultura Humana
- b) Ciencia y Técnica. Sus dominios fundamentales
- c) Lo Social y las Exigencias Contemporáneas
- d) Formas Pedagógicas Correlativas:
 - Educación Académica
 - Educación Técnica
- e) Tipos Psicológicos

3. Tipos del Bachillerato:

- a) El Bachillerato Unico
- b) El Bachillerato Bifurcado
- c) El Bachillerato Polifurcado
- d) El Bachillerato Optativo
- e) Régimen de la High School
- f) Régimen de Créditos: Bachillerato Abierto
- g) El Bachillerato ELECTIVO

LA MATERIA DIDACTICA EN LA SEGUNDA ENSEÑANZA

PARTE PRIMERA

LOS TERMINOS DEL PROBLEMA

Ha sido motivo de preocupación para quienes se dedican a la labor educativa, el Problema Didáctico.

Sin desconocer ni restar valor a cada uno de los demás aspectos de la Problemática Educativa, señalamos que es aquí donde puede palpar, sentir y comprobarse mejor, la bondad del hecho Educativo, ya que en ello está implicada la misma transmisión del conocimiento.

Especialmente al hacer la distinción entre la Educación en general y la Educación sistematizada o propiamente escolar, se puede percibir con mayor claridad dicha aseveración. Es decir, teniendo presente que la primera se adquiere en forma irregular y sin el ritmo necesario para su mejor apreciación, a la vez que es otorgada por hechos circunstanciales en extremo variables, se comprenderá que el problema objeto de nuestro discurrir, cae más bien dentro del marco asignado a la transmisión de la cultura por medio de un sistema, o en otras palabras a la Escuela, por ser ésta la que ha realizado técnicas más avanzadas y apropiadas.

Sobre ello se ha escrito bastante y se ha estudiado más, con el consiguiente resultado positivo de contribuir al mejor conocimiento del hecho, en primer lugar; y en segundo, al planteamiento de soluciones valiosísimas para el proceso envuelto en la Educación entendida como el desenvolvimiento en la mejor armonía posible, de la personalidad del ser humano, en todos sus aspectos.

No pretendemos olvidar ni mucho menos hacer de lado, pues, lo que se ha hecho; sin embargo, creyendo en la posibilidad de explorar caminos menos trillados, buscaremos dar al problema didáctico en la segunda enseñanza un sentido totalmente funcional.

Finalmente antes de abordar el asunto capital, mencionaremos un hecho concretamente fundamental en lo referente a la Pedagogía: la importancia cada vez más creciente y en mayores proporciones, de la Didáctica en la segunda Enseñanza, derivada del desarrollo rapidísimo que puede observarse en el mundo de la actualidad, y el cual demanda una aportación en mayor

escala de la juventud. Dicha situación nos hace reflexionar inmediatamente en una serie de cuestiones:

¿Por qué se enseña? ¿Para qué se enseña? ¿Dónde se enseña? ¿Cómo se enseña?

El hecho pedagógico tiene existencia derivada de la vida misma. Además el ser humano trae una disposición al nacer: la educabilidad o sea la posibilidad de formación y de transformación.

Consideremos entonces: El hombre tiene esencialmente la capacidad de trazarse fines, de proponerse metas; unas veces muy lejanas, idealizadas; otras, más próximas, con mayores oportunidades de realización. Al hacer esto necesita escoger entre varias posibilidades, seleccionar y catalogar unas frente a otras de tal manera que por sí determine cuáles son más convenientes de acuerdo a sus aspiraciones. En una palabra, el hombre valora y se formula objetivos; lo que ocurre es que éstos pueden ser finales o mediatos y aquí radica la mayor dificultad pues a menudo se confunden unos con otros. Por supuesto que un medio puede ser tomado como fin parcial, pero teniendo presente la verdadera meta. Y realmente el ser humano se va educando mientras realiza fines.

De otra parte, el sitio en el cual se cumpla el fenómeno Pedagógico debe tener condiciones diferenciadas para los diferentes niveles, y aun en éstos. El edificio, el material, la clasificación de alumnos, el rendimiento de ellos, la disciplina, el calendario escolar, son asuntos que caen directamente en este terreno pues es justo reconocer que a pesar del esfuerzo humano la mejor condición material que enmarcare el suceso enseñanza-aprendizaje, contribuye también a dar una garantía de efectividad a tal hecho hasta el grado de que muchos sistemas educativos le han dado importancia en demasía. Es importante, sí; pero tengamos en cuenta que nunca se dará el caso de que un alumno aprenda algo por el hecho de sentarse cómodamente en el banco de una escuela.

¿Cómo se enseña? He ahí el problema mismo en su forma más vívida. La Didáctica, basada en el conocimiento psicobiológico y social del educando y del maestro, sugiere el método, el camino a seguir en el traslado del contenido pedagógico que poseyere el maestro.

Pero resulta que si en alguna época fue posible conocer toda la cultura habida, en la actualidad con tanta amplitud y diversificación del conocimiento, ello no es factible. No se pretenderá pues que el alumno sea un erudito en el saber actual. ¿Qué hacer entonces? Debe darse una base sólida y una orientación amplia que permita al educando poner en juego toda su capacidad, su afán de progreso, que comprenda desde las primeras letras junto a la educación corporal, es decir lo elemental en cuanto a concepto y divisiones del contenido cultural, hasta la profundización y preferencia por algún aspecto del saber.

Se busca, en síntesis, la formación integral del individuo. Nada menos que lograr el desarrollo no de uno sino de todos los aspectos del ser humano con el objeto de que ponga en actividad todas las facetas de la personalidad ante cualquier tipo de estímulo según sus intereses. Ello incluye la prefe-

rencia por una actividad determinada porque se debe tener presente que el sujeto no puede dedicar toda su energía para el logro de un objetivo, a menos que éste sea seleccionado y estimado mejor que los demás y sea lo más concreto posible.

La formación integral va directamente en contra de la teoría sobre las facultades o departamentos existentes para el aprendizaje. Se creía anteriormente que un individuo traía desde el nacimiento una dosis especial de facilidad para la música, por ej., y por lo tanto esa posibilidad más que todo debía cultivársele. Hoy se ha comprobado que tal error estaba en no ofrecer a dicho individuo la oportunidad de conocer y escoger lo que según él mismo podría ofrecerle mayor atractivo según sus capacidades, y también en el desconocimiento de lo que hoy se denomina la teoría de la Transferecia: en realidad no tenemos departamentos especiales para el saber sino mecanismos de aprendizaje, los cuales nos pueden ser útiles para los diferentes aspectos del contenido pedagógico.

La Didáctica considera, teniendo presente todo esto, convertir el contenido pedagógico en planes, programas y lecciones; algo más difícil de lo que pudiera parecer. Los planes deben guiarse por el concepto de la formación integral; con esto los programas que son la objetivación de los planes, lógicamente ofrecerán al educando la variedad que sea reflejo de lo que es, de lo que ha encontrado y encontrará en la vida.

La lección como la unidad más pequeña del programa permite emplear los procedimientos que de acuerdo a lo ya comentado, garanticen una enseñanza-aprendizaje adecuada, valiosa, útil, humana, en un tiempo mínimo.

CAPITULO I

ASPECTOS DEL PROBLEMA

La Didáctica nos hace pensar inmediatamente en la relación que surge ante la aproximación de la Cultura a quien pretende adquirirla: el alumno, incluyendo la intervención valiosísima del factor maestro.

Y al mencionar los tres factores más importantes y necesarios para la Didáctica nos adentramos de lleno en el campo de la Pedagogía, dejando atrás cualquiera otra forma de Educación. Y es que toda persona ajena al tema que nos ocupa, piensa generalmente que la Educación es cosa de sentido común, lo cual representa el desconocimiento de la circunstancia en medio de la cual debe darse la enseñanza-aprendizaje, si es que se pretende lograr los mejores resultados.

Si queremos por ej. enseñar a un niño de unos cuatro años que no supiera leer y escribir bien, el análisis de unos juicios-ejemplo de lógica matemática, es posible no logremos que tal niño apropie para sí ese conocimiento. ¿Por qué? Sencillamente porque debe saber primero otras cosas que le ayudarán a comprender mejor ésta; además su misma mentalidad aún no domina ciertos procesos que podrían facilitarle el aprendizaje; y sus intereses no son precisamente del tipo que incluye el aprendizaje de lo ya referido.

Esto significa que se hace necesario tener en cuenta cada uno de los aspectos que forman por decirlo así, el piso sobre el cual va a darse el hecho pedagógico. En este sentido la Didáctica incluye desde el método, el medio o camino a seguir a fin de realizar el objetivo pedagógico; ello íntimamente relacionado, mejor aún enmarcado dentro del cuadro de influencias de tipo biológico, psicológico y social que presente el alumno; además de la finalidad general y particular que tuviere para éste, formando un todo en el que ninguno de los factores atrás citados (Maestro, Alumno, Materia Pedagógica) tenga una jerarquía mayor que los otros, lo que podría determinar un tipo unilateral de enseñanza.

La Didáctica entonces en el concepto moderno debe ser totalmente funcional especialmente tratándose de la Segunda Enseñanza donde es más importante no sólo conservar el equilibrio entre los factores, sino dar todo el valor que tienen a los aspectos circunstanciales, los que serán motivo de nuestra referencia inmediata.

El problema didáctico se presenta pues como un hecho complejo en el

cual notamos la presencia de los factores que lo hacen posible, en medio de una inter-relación de diversos aspectos, todos ellos importantes y decisivos para la mejor realización de la actividad pedagógica.

Para nuestro estudio tendremos en cuenta a cada uno de éstos, pero estableciendo claramente: forman un conjunto tan estrechamente ligado que en realidad de verdad son un todo.

Aspectos del problema: Lo Biológico; lo Psicológico; lo Sociológico; lo Filosófico.

El Aspecto Biológico

La Enseñanza no tendría posibilidades de realización a menos que llegase a quien por sus condiciones físicas en primer término pueda recibirla adecuadamente. Es decir, la Didáctica supone la existencia de un sujeto apto biológicamente para la adquisición de la Cultura.

Por ello hoy día ha llamado profundamente la atención de los Educadores hasta el grado de investigar auxiliándose de la Fisiología y desde el punto de vista Pedagógico, el desarrollo que el ser humano sufre en su adaptación física al mundo natural.

Se estudia pues al individuo incluso en sus influencias previas al nacimiento; las condiciones en que tal acontecimiento se produce; sus primeras horas, meses, días de vida. Todo referido a la herencia genética y también a lo adquirido, para conocer perfectamente en lo posible la estructura fisiológica, base indiscutible de los demás aspectos que forman la personalidad del sujeto y que tienen como característica primaria la posibilidad de transformación.

Por supuesto es necesario tener muy en cuenta el concepto de normalidad a fin de saber hasta qué punto un desorden, una insuficiencia o una patología físicas pueden dar origen a trastornos que vengan en menoscabo de la labor educativa. Queremos decir con esto que cierto tipo de defectos físicos por ejemplo pueden no impedir definitivamente la posibilidad de Educación escolar (la falta de una mano, de un pie o la no posibilidad de usar uno de ellos), pero sí rebajan al reflejarse en lo psíquico el pleno rendimiento armónico del sujeto-educando, en mayor o menor grado.

Sobre esta base se ha llegado a clasificar al individuo en anormal y normal. Este último puede corresponder a uno de los innumerables grupos según los datos antropométricos que poseyere, teniendo como punto de referencia la Biología en sus ramificaciones, especialmente la Somatología y la Biotipología las cuales persiguen en realidad no clasificar al ser humano, sino establecer índices de equilibrio morfológico en el sujeto como guía para establecer su estado fisiológico, en forma comparativa.

Tiene pues un sentido profundamente importante el conocimiento de este aspecto en relación a los mejores resultados pedagógicos. Es parte básica del problema didáctico.

Debe añadirse de otra parte que el mayor énfasis en el estudio de este

aspecto ha sido encauzado hacia el alumno, a medida que se le ha ido destacando como factor en el hecho pedagógico; pero acerca del maestro es poco lo que se ha realizado en este sentido. Si debe tenerse en cuenta la condición biológica del educando a través de las etapas de su desarrollo, también debe tenerse en cuenta el estado fisiológico del maestro al reconocer que tiene influencia en la relación educativa.

Es en resumen el primer escalón para el mejor conocimiento del alumno a través de la multitud de cambios y modificaciones que presenta, conocimiento que debe ser profundo a fin de determinar mejor la circunstancia en la que se establece el problema Didáctico.

Ello plantea en forma determinante particularidades, exige fórmulas de enseñanza inspiradas en tal proceso. Es imposible en tal manera desconocer este aspecto, lo Biológico, tanto en el alumno como en el maestro, si es que se pretende realizar una labor positiva.

Lo Psicológico

Muy ligado a lo anterior, el aspecto psicológico que incluye las acciones y reacciones del individuo frente al mundo natural, social y espiritual, ha revolucionado con sus estudios modernos la técnica de la enseñanza.

El mundo de inter-relaciones del hombre no sólo incluye al hombre mismo en la unidad y en el grupo, sino también a las cosas de la naturaleza y a los objetos culturales-espirituales, para formar tal interpenetración de influencias que sólo la propia psique de cada uno puede ordenar y valorar según la meta o finalidad que se propusiere.

Repetimos, el ser humano únicamente puede hacer esto por medio de la conciencia (psique) integrada ésta por la estructura psicológica que somete todas las cosas al Yo, para poner en juego la personalidad profunda. Se reacciona pues ante cualquier tipo de estímulo con toda nuestra personalidad estableciéndose la relación entre el mundo interior y el exterior.

Hoy la Psicología como ciencia humanística por excelencia ha contribuido en mucho al conocimiento del hombre en lo referente a su conducta externa e interna; las causas que la determinan incluyendo lo heredado y lo que se obtiene del medio a través del proceso vital, mediante el estudio e investigación del desarrollo psicológico del individuo a lo largo de las etapas de su vida.

Dicho estudio ha permitido dividir a los individuos también en dos grandes grupos: los normales y los anormales, siendo en este aspecto mucho más difícil encontrar la pauta de clasificación dada la complejidad que presenta el ser humano.

Sin embargo por métodos científicos como en lo biológico, se ha logrado encontrar un término medio de normalidad comparativa tratando de respetar la individualidad humana, es decir aquel conjunto de características esenciales que hacen del hombre un ser únicamente igual a sí mismo.

Así los anormales pueden presentar patologías heredadas o adquiridas según que desde el momento del nacer tengan o no perturbaciones o deficiencias psíquicas.

Como se puede apreciar en ello hay una estrechísima relación entre los aspectos Biológico y Psicológico, repetimos, para determinar claramente cuándo una enfermedad de tipo psicobiológico debe conceptuarse como genética y cuándo no.

Hoy en día una serie de disciplinas psicológicas ayudan a tomar una mejor visión de este aspecto: La Psicología General, Diferencial, Individual, Clínica, Social, Patológica, Educativa.

Para la Pedagogía ello ha significado el mejor conocimiento del educando. Que no sea éste simplemente un recipiente en el cual se vacíe la cultura, no; más bien lograr desde las etapas tempranas la contribución positiva del alumno en este delicado proceso; que él sienta se apropia la cultura para llenar una necesidad general y muchas individuales.

Particularmente para la Didáctica esto ha conducido a reflexionar seriamente en la metodología aplicada, basándola modernamente en el conocimiento psicológico del alumno: sus aptitudes, sus aspiraciones, las influencias que pesan sobre él a cada momento, etc.

Sabiendo, pues, el momento psicológico que vive el alumno se podrá apelar a sus intereses poniendo en juego toda la teoría llamada de la Motivación y que puede ser empleada en todos los niveles escolares y aun no escolares, adecuándola a ello.

Sin embargo no debe olvidarse que el éxito en la labor pedagógica, en el procedimiento escolar, no depende sólo del educando, ni tampoco del maestro; sino de la relación positiva que pueda establecerse entre el momento psicológico de ambos, frente al conocimiento, a la cultura. La relación Educando-Maestro-Materia de la Enseñanza es, sin excluir ni restar valor a los demás aspectos, básicamente de carácter psicológico.

A fin de observar esto en un terreno más práctico, podría pensarse en un ejemplo demasiado típico: El grupo de alumnos en la primera hora de clase, aguardan el comienzo de ésta. Algunos están temerosos de que en los comienzos de la hora, alguna pregunta de repaso les sea dirigida pues no atendieron suficientemente la vez anterior y no han revisado sus notas. El maestro que ha tenido una contrariedad bastante fuerte en su hogar; malhumorado aunque no lo demuestra, inicia el comentario de las conclusiones inmediatamente anteriores. Se le nota un tanto pesado en su lenguaje; un momento después inquiere de los alumnos acerca de lo que recuerdan y al toparse con uno de los del grupo atrás mencionado, proyecta violentamente su estado de ánimo en ello hasta el punto de expulsar del aula de clase a uno o quizá dos de los alumnos. Con tal iniciación el curso de la clase no puede tener un desarrollo normal y la enseñanza-aprendizaje del contenido pedagógico comprendido en la lección "Antecedentes del Renacimiento", en la materia "Historia Universal" se perderá o no se aprovechará debidamente.

Insistiendo en la relación tan estrecha que guardan entre sí lo biológico y lo psicológico parece sin lugar a dudas que constituye el aspecto deter-

minante a la pregunta *Cuándo* va a darse la enseñanza, que es una de las cuestiones capitales de la Didáctica ya que lleva a pensar en la división y subdivisiones del contenido pedagógico apropiado a cada una de las etapas del desarrollo humano, es decir, los Planes de Estudio, los Programas, las Lecciones, en el sentido más real y práctico.

Es a causa de lo último que los Educadores han tenido mayores discrepancias especialmente tratándose de la Segunda Enseñanza. ¿Debe desde los primeros años enseñarse al educando conocimientos especializados sobre una materia, o mejor aprovechar esta época para lograr una base cultural sólida que le permita más tarde entender la ubicación y el ordenamiento de su saber frente a la Cultura Universal?

Como puede apreciarse no hemos hecho énfasis aún en las características del educando en la Segunda Enseñanza por preferir hacerlo en otra parte. Pero continuemos con el planteamiento general.

Lo Social

Quizá este aspecto del problema didáctico, por lo nuevo es un tanto desconocido o situado en menor importancia de la que debe tener.

El hombre deriva muchas ventajas de la vida en sociedad, aun reduciendo su plena libertad de acción. Del contacto o relación con los demás seres humanos aprende infinidad de conocimientos para la vida. Realmente desde el mismo nacimiento el individuo entra a formar parte del grupo asegurándose así la oportunidad de subsistir, hasta la época en que pueda valerle por sí solo.

La sociedad que toma su razón de ser en dicha disposición y tiene varias formas de expresión en la familia, el conglomerado local, la Patria, se ha preocupado siempre por ayudar con la experiencia pasada y presente, a quienes vienen después. Así desde tiempos inmemoriales se trataba de enseñar al niño y al joven los mejores conocimientos acerca de la vida, primero por medio del padre y la familia, después por medio del grupo mismo.

Fue entonces cuando al principio sin un ordenamiento ni técnica definidos frente a la necesidad; luego poniendo en práctica sistemas, tomó la Educación como la mejor manera para efectuar la enseñanza-aprendizaje, la utilización de personas de reconocida experiencia al comienzo, después mejor preparados, que se dedicasen exclusivamente a esta labor que en sus inicios preparaba sobre todo para el gobierno, la guerra, y los quehaceres necesarios a una comunidad.

Finalmente el conocimiento comparativo del progreso de unos pueblos frente a otros, así como la reflexión que produjo el afán de saber dio como resultado la verdadera pedagogía teórico-práctica (valga la redundancia) con sus progresos tan efectivos.

Al presente, la sociedad en sus formas ya mencionadas añadiendo el Estado en la concepción moderna, se preocupa notablemente por la Edu-

cación, especialmente la sistematizada o escolar por haberse reconocido en sus resultados que sirve mejor a los fines que persigue la sociedad misma.

A esto es necesario agregar a manera de digresión con motivos, que el mundo entero en el aspecto social ha ido aceptando como mejores formas de vida en agrupación aquellas que permiten mayor igualdad de individuo a individuo y de grupo a grupo. Lógicamente de acuerdo a esto se observa por ejemplo en los sistemas de gobierno que desde el absolutismo, pasando por la monarquía y el imperio se ha llegado a la democracia de los tiempos contemporáneos en que se busca no suprimir al individuo sino darle derechos y deberes que él mismo escoja si son iguales a los de los demás.

Por supuesto la Pedagogía ha ido de mano con esta evolución y si antes el saber era algo oculto o reducido a unas pocas personas que se preciaban de tal ocurrir, hoy en día se busca por lo menos dar la oportunidad de educación escolar a todo ser humano.

Y de acuerdo a ello la Didáctica, teniendo en cuenta la diferencia en la enseñanza para un grupo reducido y uno muy numeroso de alumnos, ha encontrado la forma para atender esta situación en la escuela, lo cual significa algo muy importante en el proceso de socialización del individuo.

Hoy la escuela sirve como medio para que el hombre conozca mejor al hombre en su manera de actuar frente a los diversos estímulos, lo cual estando de acuerdo al concepto de ver la escuela como un taller, un laboratorio, significará la adecuada comprensión a los problemas vivos por aquellos en quienes descansarán las responsabilidades sociales en unos años, solamente. Todos los fenómenos de relación que se presentan en la escuela incluyendo maestro-alumno; alumno-alumno; alumnos-maestro; alumno-maestro-alumnos, es valiosísima tanto en lo individual como en lo colectivo.

Entonces cuando a veces pensamos en el ideal pedagógico de un maestro para cada alumno, estamos olvidando nada menos que la posibilidad de la existencia en la escuela de una comunidad viva que se refleje al presente en los hogares e instituciones a que pertenezcan cada uno de los alumnos y maestros, y más tarde en la sociedad misma en un sentido más amplio cuando aquellos sobre todo tengan responsabilidades mayores en el grupo.

En fin, el problema didáctico deberá considerar imprescindible el aspecto social como una exigencia del medio, tendiente a beneficiar al individuo incluso con la Educación misma.

Lo Filosófico

El hombre como único ser que tiene conciencia de su existencia, ha reflexionado y concluido que no se vive por vivir sino para. Sin embargo en ello el hombre necesita subordinar unas cosas a otras ya que no todo es deseable para todos de acuerdo a la preferencia, fenómeno que exige la intervención de toda la personalidad. En realidad las aspiraciones a progresar, a mejorar se concretan en un fin; y la posibilidad de su realización de-

pende de la calidad humana para trazarlos. Se necesita tener conciencia de los fines y de la capacidad y medio de llegar hasta ellos.

El problema actual en un mundo que se transforma rápida y desarticuladamente es la interposición y falta de ordenamiento en lo valioso, por decir, la jerarquía que los mismos valores deben tener a fin de que un valor lo sea verdaderamente en el concepto más limpio de la esencia humana.

En este sentido la Educación y sobre todo la Escuela como institución sistematizadora de aquélla, adquiere una importancia suma ya que debiendo ayudar al individuo a conocerse y conocer por ende el sentido de la vida, forma, desarrolla la capacidad para realizar desde la misma Escuela el objetivo más noble del hombre: ser hombre.

Se nos plantea entonces en estos aspectos, lo complejo del problema a que nos enfrentamos al buscar un camino adecuado en la realización de la Enseñanza en el nivel secundario. Tanto lo Biológico, como lo Psicológico, lo Social y lo Filosófico son imprescindibles, al formar una envoltura para los factores: el alumno, el maestro, el contenido pedagógico.

La Didáctica debe estar orientada entonces a lograr que el maestro tenga un conocimiento cabal acerca del alumno, no sólo de tipo teórico, sino guiándose por una relación directa y provechosa para ambos; del alumno exigirá toda la aportación de que fuere capaz para contribuir a su propia formación. Finalmente el contenido pedagógico deberá corresponder a las aspiraciones del medio, tanto en lo individual como en lo colectivo, no simplemente con idea localista o nacional que es importante, pero llegando a lo universal, lo valedero para todos.

Queda planteada así la cuestión didáctica aunque sin hacer énfasis todavía en la Segunda Enseñanza. ¿Cómo podrá ser mejor solucionada?

CAPITULO II

ANTECEDENTES HISTORICOS

La Cuestión Didáctica por supuesto, habiendo surgido desde que el hombre pensó en aplicar procedimientos propiamente técnicos en la Educación, se remonta algo atrás en la historia de la humanidad. Sin embargo teniendo presente la repercusión a nuestra Cultura, consideraremos el hecho a partir de Grecia y Roma.

Grecia

Grecia que había tenido ocasión de observar los resultados del sistema educativo en Esparta consistente en el entrenamiento del individuo para el servicio del Estado, incluyendo lo militar y a base de rigidez absoluta, comenzaba a construir su propio sistema sobre un fundamento en el cual se diera la oportunidad de mayor expresión al individuo, cosa que exigía una formación más amplia y libre (por lo menos para las clases altas).

De esta manera surgió lo que se ha llamado el origen de la Cultura en los últimos tiempos: se cultivó un ideal de progreso, de avance, de superación reflejándolo en las costumbres sociales, la situación política y sobre todo un afán inquisitivo por el saber en todos los campos conocidos o desconocidos.

La Educación en Grecia se nos presenta como la formación del educando para la Cultura mediante el logro de una personalidad completa. El sistema griego aplicó métodos desde los 7 años en que el niño salía del seno del hogar para ser llevado por el pedagogo a la escuela elemental; luego en el Gimnasio desde los 13 años, y en la Efebía desde los 16 en adelante.

Se dio tanta importancia a la educación, o mejor a la formación intelectual como a la física y las consecuencias no se hicieron esperar en lo literario, lo artístico, lo filosófico, lo científico. Y a medida que fueron transcurriendo los años, Educadores-Filósofos como Platón y Aristóteles entre los más destacados consolidaron la Pedagogía Griega con sus ideas y aun con la fundación de centros o instituciones educativas (Platón la

Academia y Aristóteles el Liceo) que fueron durante mucho tiempo modelo para la Enseñanza, especialmente el último que comenzaba a poner en práctica métodos pedagógicos con una base netamente psicológica.

Roma

Con la inspiración en la cultura griega, no obstante sus grandes aportaciones, Roma tomó en su sistema educativo los más importantes principios pedagógicos de Grecia.

El objetivo romano basado también en la formación integral del hombre, fue para su tiempo mucho más práctico que el griego. La aplicación de métodos comenzaba en la familia donde el padre o la madre impartían al niño conocimientos tradicionales y le enseñaban los preceptos contenidos en las famosas doce Tablas.

De ahí salían para la escuela del *Ludi magister* continuando en la escuela del Gramático que proporcionaba una formación para ser ciudadanos, hombres libres; finalmente estaba la escuela del Retórico o de Educación Superior.

Entre los más destacados Educadores Romanos, están: Cicerón, Quintiliano, Séneca, los cuales contribuyeron apreciablemente a la Pedagogía en su desenvolvimiento.

Es necesario considerar que en la expansión romana hubo muchas implicaciones y repercusiones en la Educación, todas en beneficio de la exigencia que representaba el sostener la Cultura Romana a un nivel superior de la de los pueblos sometidos. En esta época hubo pues muchas realizaciones en grande escala lo cual significó la aplicación de métodos pedagógicos de mayor amplitud, con la creación de grandes centros educativos incluyendo bibliotecas, museos e instituciones de enseñanza superior.

La Edad Media

A medida que el Imperio Romano fue entrando en decadencia una fuerza nueva obligó a muchos cambios: era el Cristianismo que desarrolló también sistemas de Educación para los creyentes al comienzo y luego para los pueblos a medida que creció.

La Escuela Catedralicia, Parroquial, Monástica y para Catecúmenos fue realización en la cual a falta de preparación especial para la enseñanza, por parte de los maestros, el libro-texto fue tomando la importancia suma y la enseñanza-aprendizaje consistía simplemente hasta muchos años después en repartir trozos seleccionados.

Entre los eventos principales de este tiempo se encuentran: Carlomagno destaca en su labor de llevar la Cultura a todos los rincones de su reino; aparece la influencia de los Padres de la Iglesia por una parte y de los árabes que tuvieron grandes progresos, por la otra; se origina la Educación

seglar como una necesidad social, y surge el hecho pedagógico más destacado en esta época: la fundación de las primeras universidades, hecho que producirá casi inmediatamente una renovación tremenda, lo cual auspicia la aparición del Renacimiento.

Este consiste realmente en un regreso al ideal educativo de los griegos. Entre sus grandes realizaciones incluyó la formación humanista con el objeto de lograr el desarrollo individual en todo aspecto, en el cual el maestro aparece desplazando el libro de texto hasta el grado de convertirse en la última palabra para el conocimiento universal, muy lejos de la comprobación científica de nuestros días. Se aprendía pues al oír al maestro y si se suscitaba alguna polémica el alumno debía acatar el veredicto de aquél.

Como corolario a estos eventos y años más tarde, se encuentra la Reforma que cae realmente dentro de la Edad Moderna. En ella hubo también renovación en el campo religioso que en su afán educativo logró con Lutero y sus seguidores una demanda formidable de escuelas primarias, y la base para la escuela secundaria, todo ello con enseñanza en idioma nacional como respuesta al deseo de leer la Biblia e interpretarla libremente de la opinión tradicional.

La Edad Moderna y Contemporánea

Para nuestro interés podemos tomar en cuenta esta época, subdividida en dos partes: Una, comprende el período anterior a la Revolución Francesa; la otra, el período posterior.

En la primera de ellas se aprecia la consolidación del Humanismo en todas las esferas, especialmente la educativa, que tuvo su gran oportunidad en el descubrimiento de América. Casi simultáneamente aparece la imprenta que con la ayuda en la difusión del libro, determinará el desplazamiento del maestro, para dar lugar a la enseñanza denominada Libresca que tuvo también su sentido positivo al llenar el vacío que no podía ser llenado por los maestros, debido a su número insuficiente.

Con la difusión amplia —para ese tiempo— de las ideas, brota la posición filosófica al lado de la cual Juan A. Commenico considera que la Didáctica debe ser basada no en un libro muerto, sino en la naturaleza, en las cosas, en los objetos mismos. Sus inspiradas ideas comienzan a buscar en el alumno la indispensable cooperación que debe éste brindar a su propia formación.

Y aún años más tarde en la corriente filosófica del Naturalismo, Rousseau enuncia la Educación o mejor la Pedagogía con métodos totalmente naturales, es decir, fundamentando todo método pedagógico en el educando.

La segunda parte, tomando en cuenta las repercusiones que tuvo la Revolución Francesa, se nos presenta como la realización de la Educación popular que no obstante haber sido enunciada anteriormente tuvo su verdadero respaldo en el lema: "Libertad, Igualdad, Fraternidad". E. Pes-

talozzi llevó a la práctica tales ideas mediante el uso de procedimientos progresivos que partiesen del nivel cultural del educando para lograr que éste se orientase hacia el beneficio personal y de la sociedad en general.

Y como culminación a la orientación humanística en la Pedagogía, surge la sistematización de J. F. Herbart quien con la llamada Pedagogía del Interés destacó en forma principal la aportación del alumno en la enseñanza-aprendizaje. Es sobre ello (conocimiento del alumno) que el Educador debe construir su parte. Trató de establecer también una estrecha relación entre los diversos aspectos del saber, en lo referente a la enseñanza.

La Situación en Latinoamérica

Mucho sería lo que se puede hablar si pensásemos en lo general; pero para el aspecto que nos interesa, podemos hacer las siguientes consideraciones, a grandes rasgos:

En un conglomerado relativamente joven en su formación, es natural se presenten todavía aspectos que no han sido cultivados armoniosamente junto a los demás. Tal es el caso de la Educación que en la mayoría de los países ve cómo la atención y el interés de parte de los dirigentes y responsables, favorece la consolidación política y laboral, antes.

Además el analfabetismo, con cifras tan elocuentes; la deserción escolar debida en parte a las deficiencias en la enseñanza; la necesidad de mayor número de escuelas y maestros; así como la dificultad socio-educativa (Educación obligatoria o no), pueden hacer meditar muy seriamente sobre el presente educativo en nuestra Latinoamérica.

En las últimas décadas, merced a necesidades industriales provenientes del trabajo, han hecho pensar éstas en las ventajas de la preparación. Pero se ha confundido este tipo de progreso con la verdadera Educación que debe tener cada pueblo, como resultado de la posesión de la Cultura.

Así, los Sistemas Educativos imperantes, prácticamente son copia con alguna modificación, de lo que se tiene en otras partes, y no el resultado de un análisis Científico-Pedagógico Nacional, o por lo menos regional.

Por supuesto, es de anotarse la labor de instituciones y organizaciones que benefician la Educación, como por ej. las de la Unesco y las de la Oea, además de las instituciones locales.

Desde luego nos hemos referido a la Segunda Enseñanza sobre todo, la cual se recibe en centros más numerosos cada día: unos para el Bachillerato (clásico) que tiene bastante influencia francesa, y otros para Comercio, Arte, Artes Industriales, Agricultura, Militares, etc.

Ha sido ésta una hojeada demasiado rápida a los principales eventos que tienen una referencia directa con nuestro tema didáctico, a fin de notar cómo es que cada uno de los factores necesarios al hecho pedagógico ha ido ocupando su lugar en la relación pertinente, y de qué manera ha sido

establecida dicha relación entre ellos. Asimismo, cómo ha sido tomada en cuenta la circunstancia, o el grupo de aspectos que rodean el mencionado hecho y ninguno de los cuales debe ser tenido en menos.

La Didáctica aún reciente en ser tomada muy en cuenta, ha evolucionado a medida que se desarrolla la humanidad, a medida que ésta crea y vive la Cultura.

En conclusión: desde los griegos hasta los días inmediatamente anteriores a nosotros, a través de los sucesos de todo orden, una institución se ha ido consolidando gradualmente: la Escuela que con sus métodos didácticos asegura en la enseñanza-aprendizaje, la vivencia más sólida y segura del hecho pedagógico-cultural.

PARTE SEGUNDA

LA TEORIA DEL PLAN DE ESTUDIOS

CAPITULO I

FUNDAMENTOS

Se ha mencionado que la Pedagogía procura realizar científicamente la enseñanza-aprendizaje por medio de técnicas y sistemas válidos y valiosos al proceso educativo. También que la Didáctica es con mayor precisión, la que se encarga de traducir los objetivos pedagógicos en hechos concretos, en general. Pero para nuestro trabajo al escoger la Segunda Enseñanza como punto de enfoque, abandonaremos un tanto las generalidades para avocar simple y sencillamente el problema a que aludimos en el nivel secundario. Se hace entonces necesario apelar a la Didáctica especial para determinar con claridad la cuestión y tratar de darle respuesta.

Partimos de principios generales tales como la formación para la vida que ha llegado a constituir el más sólido fundamento de la Pedagogía contemporánea mediante el descubrimiento o redescubrimiento de que la Educación debe poner en contacto al Educando con todo cuanto le rodea, haciendo que esta relación le beneficie en gran manera. Y esto ha de ser en forma activa y dinámica; en otras palabras tomando la iniciativa como corresponde al papel de hombre frente a los demás seres. El principio de la formación para la vida sitúa al educando como actor frente y dentro del problema, en el desafío que representa la vida, en vez de dejarlo como un mero espectador. Ello puede manifestarse claramente en lo individual, en lo social y notablemente en lo cultural permitiendo el mejor aprovechamiento de las capacidades de la unidad y del grupo en el progreso del mundo entero.

Otro principio básico es el que resulta de tener en cuenta la exigencia del educando. A medida que el conocimiento universal y particular del hombre se va aumentando, las nuevas generaciones llegan con deseos de superar lo realizado y por lo tanto de dominar dicha Cultura. Además, relacionando esto con los intereses particulares pero íntimamente ligados, de las diferentes etapas de la vida tendremos que existe "a priori" cierta demanda cultural del alumno a la cual es necesario atender, conociéndole



suficientemente, lo cual resultará en el aprovechamiento de tal estímulo natural para lograr una enseñanza-aprendizaje con éxito superior. Este principio ligado estrechamente a la teoría de la Motivación y que algunos denominan como "del interés" a la vez que revolucionado la Pedagogía moderna, ha abierto las puertas para que el alumno sea tenido en todo el valor que merece dentro del hecho pedagógico.

Y la exigencia del medio es otro de los principios generales. Bien se comprende que el mundo que nos circunda tanto en lo natural como en lo social y en lo cultural se va desmenuzando cada vez más y su conocimiento total va convirtiéndose prácticamente en un imposible. Sólo alcanzamos a conocer una parte. Sin embargo el ser humano necesita un conocimiento y dominio del mundo (sin olvidar que es parte de él); ¿qué hacer entonces? Pues la división de la Cultura con base en un intercambio de ella entre los hombres poseedores de ella. Por eso en lo moderno observamos que es tan fundamental el conocimiento (parcial), como el canje de éste con otras personas quienes dominen otros aspectos, lo cual ha fomentado el avance del conocimiento mismo, de la Cultura por medio de equipos de investigación o trabajo. En realidad la ciencia de hoy (entendida en el sentido dinámico) es un inmenso equipo de trabajo.

A su vez el medio determina la actualidad del saber. No es posible que a la escuela vaya una Cultura ya caduca, ya superada. Es necesario entonces que la materia didáctica esté a tono con los adelantos no solamente en terrenos de la Educación, mejor de la Pedagogía, sino también de todos los aspectos de la Cultura. Esto nos indica muy claramente que el hecho pedagógico no es tan sencillo ni fácil como algunos pretenden; mas aún reconociéndolo, no pierde su inmensa bondad.

Con tales principios la Didáctica especial aborda el problema, en sus dos partes: Qué debe enseñarse, y Cómo debe hacerse.

¿Qué debe enseñarse?

No es posible pensar en ello sin tener en cuenta la misma necesidad natural por el saber que tiene sus consecuencias directas en el mejoramiento del vivir. En esto se incluye la relación del camino recorrido por el hombre hasta darse cuenta de sí mismo y de lo que le rodea; la utilización y la valoración que ha hecho de los seres mediante la comparación de ellos; el descubrimiento de leyes y maneras de modificar el mundo natural; finalmente la reflexión sobre los objetivos de su propia actividad y conducta; sobre su propia capacidad de proyectar y trazar el camino a recorrer y, sobre lo valioso en los hechos vivos.

Por supuesto no puede pensarse en que un alumno pudiera adquirir tal cantidad de conocimiento de una vez; así que se hace necesario una división de la Materia Didáctica. Tal división debe estar indiscutiblemente determinada por la capacidad de asimilación en el individuo. Para ello se observa que a las primeras etapas de la vida corresponde un nivel primario de educación, seguidas por un nivel secundario y finalmente por un nivel superior a medida que la asimilación puede ser mayor y más profunda aprovechando la experiencia de cada uno.

La división de la Materia Didáctica da origen en primer término al Curriculum (camino a recorrer), o plan de estudios, en el cual de acuerdo a los principios anteriormente expuestos, aparece el ordenamiento del contenido cultural correspondiente a los diferentes niveles. Divídese éste en programas los cuales seleccionan la materia correspondiente y los cursos necesarios para alcanzar la totalidad de aquélla.

A medida que se va subdividiendo la Materia Didáctica nos enfrentamos al problema del tiempo didáctico, es decir el que necesitamos para realizar el hecho pedagógico concreto en su mínima expresión. Llegamos hasta la unidad más pequeña que es la lección, parte ésta del programa en el cual realmente está resumida toda la Pedagogía, actuando en la más completa realidad. El programa pues se desenvuelve en lecciones.

¿Cómo debe hacerse?

Una de las más grandes aportaciones de la Ciencia ha sido el exigir un sendero a seguir en cualquier actividad a que nos dedicáremos, es decir un Método, o sea el orden establecido por la inteligencia para conseguir un fin. Se ha pensado que cada ciencia tendrá su método propio; más bien lo que ha variado es la aplicación particular en lo referente a los procedimientos y las formas.

Encontramos entonces el Método Didáctico, entendido como el medio de realizar el hecho pedagógico; incluye las maneras de hacerlo, o sea los llamados procedimientos. El Método Didáctico en sí, ha sido el corolario al progreso de la Pedagogía ya que muestra a las claras los logros obtenidos en esta difícil labor. Será necesario echar una ojeada inmediata y breve a dicho desenvolvimiento que arranca del problema de la conversión de la Materia Didáctica en hechos didácticos.

1. *Las Antítesis del Problema*

Consideramos que principalmente han sido las determinantes sociales, las que desde tiempos lejanos han influido en este problema. Por ello se observa que pueblos como Egipto por ejemplo, buscaron la segunda enseñanza impulsados por necesidades sociales resultantes del ambiente natural que habitaban; entonces hicieron de las matemáticas y la agrimensura primordialmente el objeto de estudio. En Esparta en cambio, ocupados de retener y defender su lugar, el arte de la guerra les llevó a obtener conocimientos superiores en este sentido. Pero con el tiempo ocurrieron las verdaderas transformaciones sociales no ya de individuo en individuo, sino de grupo en grupo, a lo cual ayudó la Educación y de lo cual se benefició grandemente en inter-relación continua. Dichas transformaciones que originaron el verdadero progreso de los pueblos, plantearon a la Educación a medida que fue mayor su avance, cuestiones tales como: Rigidez o Flexibilidad; Humanismo o Ciencia Natural; Formación o Instrucción; Ciencia o Técnica.

La Rigidez vs. Flexibilidad significa la posibilidad de cambio, de mejora, de superación frente a lo predeterminado a lo encasillado en conceptos no solamente superados sino muchas veces errados.

El Humanismo vs. Ciencia Natural enfocó directamente el valor del hombre y su ubicación ante lo que le circunda. Ha sido una larga lucha que todavía no termina el determinar la supremacía del hombre sobre los demás seres en su mundo, acabando así con el enemigo principal del hombre y de su Cultura que ha sido lo oculto, lo misterioso, lo sin razón. Ello no menoscaba en ningún momento el valor de las cosas en lo referente a su utilidad: una cosa vale porque sea útil precisamente para el hombre.

Y naturalmente en consecuencia, surgió: Formación vs. Instrucción. También ha representado grandes divergencias aún después que Herbart el gran Pedagogo trató de conciliar los puntos mediante su fórmula de Educación por la Instrucción.

La Educación tiene que ser formación, y formación es desarrollo; instrucción en cambio es asimilación, recepción y nada más. Entonces tenemos: aunque en la formación hay instrucción, ésta no podría expresar todos los objetivos de la Pedagogía jamás.

Con esto, la Materia Didáctica ha sido ordenada conforme al predominio de cada concepto, vaciándola en Currícula y Programas, los cuales en un tiempo no fueron más que listas de artes, y luego de ciencias y artes. Tal tradicional y anticuada distribución de la Materia Didáctica tuvo una variación notoria a medida que la Biología, la Sociología y la Psicología marcaron avances científicos tremendos, abriendo a la vez un campo enorme de estudio entregando un contenido cultural grande dentro de las llamadas Ciencias Humanísticas.

Hoy no puede concebirse ningún Plan de Estudios en el cual no estuvieren incluidos los principales temas de estas ciencias; unido lo cual a las Matemáticas, las Ciencias de la Naturaleza y a las Técnicas instrumentales, forman el contenido general de la Materia Didáctica.

2. *Concepto y Factores de la Educación*

La Educación es un proceso consciente que lleva hacia un desarrollo positivo y sistemático del ser humano, según los fines que el mismo hombre se ha trazado.

No es fácil emitir una definición sobre Educación. Muchos lo han hecho. Unos ven la Educación como una necesidad para la vida (supervivencia), que significaría la posibilidad de lograr mayores facilidades para realizarla aprovechando la experiencia ya vivida. Otros ven la Educación como una necesidad social en la cual el concurso y la experiencia colectivos se aprovechan para beneficio del grupo, en mil maneras. Una sociedad no tendría existencia completa a menos que se expresara, se reflejara en la Educación de sus integrantes. Unos más, piensan en la Educación como una recopilación histórica, basándose en que la fuente educativa debe estar

en lo que ya se ha logrado. Se tiene así una mirada hacia el pasado tal vez muy completa y en detalle, lo cual indudablemente sirve. ¿Pero acerca del presente y el futuro?

Aún subsiste también el viejo concepto de Educación como un adiestramiento, lo cual supone que todo lo que vaya a encontrarse en la vida, está prefabricado. Que a tal situación corresponde tal reacción; hay mucho de cierto en ello pero no deja de ser más que una concepción meramente mecanicista-estática.

Finalmente el concepto más moderno, incluye el sentido del desarrollo y la formación, como lo fundamental. Se desarrolla lo que se posee, se adquiere y se forma, mediante la aportación externa e interna, todo ello debidamente orientado por los fines declarados como los más valiosos según la aceptación del mismo educando.

La Educación pues, se basa en la posibilidad de transformación; pero entiéndase ésta en el sentido positivo. Mal podría considerarse en la Educación aquella idea de que debemos cambiar todo lo que encontramos a nuestro paso acabando con todo vestigio de avance que no fuere nuestro. Y el hombre como un ser no solamente del presente sino del pasado y del futuro, requiere del conocimiento cultural en estos tres tiempos para poder realizar la transformación no sólo de sí mismo pero también de mucho de lo que le rodea, convirtiendo así la Educación en capacidad para mayor Educación.

Por eso desde las épocas en que la Educación era simplemente la influencia de los mayores sobre los más jóvenes sencillamente para iniciarlos en algún oficio o arte, se ha llegado en la actualidad al desenvolvimiento consciente de la Cultura en los menores demandando así una actividad organizadora, o sea de una Educación dirigida.

Es aquí donde aparecen los factores o categorías de la Educación: el Maestro, el Alumno y la Materia de la Enseñanza. A éstos se añaden en la conformación del hecho pedagógico los poderes educativos en medio de cuya influencia se da el mencionado hecho: la Escuela, el Hogar, el Estado, la Iglesia; y las agencias educativas que son instituciones, o sea hechos sociales que influyen directa o indirectamente en la Educación: el arte, el régimen político, las actividades sociales, el deporte.

Aparte de los factores los demás forman el piso o base sobre la cual se dará el hecho pedagógico; éste deberá estar ubicado en determinado momento histórico conformado por las influencias directas e indirectas emanadas de la relación entre los factores.

El Alumno.—En general el alumno es el que se educa en forma consciente y contribuyendo a su propia formación. El estudio del alumno, psicobiológicamente de una parte y sociológicamente de otra ha llevado a considerar la vida de éste dividida en etapas, cada una con características perfectamente definidas, pero también relacionadas de una Edad a otra. Para nuestro punto de vista interesa el alumno del nivel Secundario, cuya edad está comprendida más o menos entre los 12 a los 18 años, edad que ha sido denominada como la adolescencia. En cuanto a él anotaremos que

es el tipo pedagógico más interesante debido a sus posibilidades con toda la vida por delante, aún sin orientarse definitivamente hacia alguna actividad concreta; con muchas inquietudes por la Cultura a causa en parte de la experiencia infantil que él quiere ver muy lejos, y con el desafío que representan los mayores a quienes pretende alcanzar. Biológicamente se hace apto para la reproducción de la especie al mismo tiempo que consolida el soma, en tanto que psicológicamente empieza a apreciar lo universal, a sentirse parte de la armonía de un orden lógico mediante el razonamiento y la captación de los valores lo que le otorga la madurez en el juicio y por ende en la vida. Percibe más detalles y encuentra que debe responder positivamente a las exigencias o estímulos.

En lo social este progreso requiere ciertas manifestaciones discordantes ante los mayores o menores que él, pero necesarias para que el adolescente compare y vea "desde su punto de vista" las cosas que acaecen. Si no fuera mediante ese fundamento en sí mismo el adolescente no podría salir convertido en mariposa a recorrer los caminos del mundo. En el final de la etapa, vuelve a integrarse definitivamente al grupo que le corresponde naturalmente.

Transcribimos a continuación y textualmente la explicación, o más bien las definiciones que expresan en sus libros "La Ciencia de la Educación" el Dr. Francisco Larrovo, y en "Pedagogía Natural" el Prof. S. Hernández R.

Dice el Dr. Larrovo: "Esta etapa de la vida se inicia con una crisis: la pubertad. Corporalmente la pubertad coincide con el momento del máximo crecimiento en el peso. Respecto a la fisiología interna, el sistema endocrino se enriquece no sólo porque entran en actividad las glándulas testiculares u ováricas, sino a causa de las relaciones existentes entre las diversas hormonas. Psíquicamente se revela la pubertad por un estado de desadaptación, de malestar, que provoca el repliegue sobre sí mismo y más bien el de huir que el de buscar el otro sexo, causa de la nueva inquietud.

Al iniciarse la adolescencia se producen en efecto profundos cambios biosíquicos. Va surgiendo en el joven una nueva visión del mundo con múltiples y nuevos intereses. Una crisis de la vida se opera en su ser. Poco a poco el carácter claro y abierto del niño se va tomando hermético. No es la franqueza a voces sino la reserva el rasgo típico que anuncia la nueva edad. En la vida intelectual aparecen ahora los intereses abstractos. El joven se complace en palpar lo general: observa, compara, abstrae. Se eleva a los conceptos universales, reflexivamente. Mas tales abstracciones guardan con frecuencia relación con lo concreto. Son simples e inmediatas.

Como toda crisis, los comienzos de la adolescencia son caóticos. Llenos de conflictos. Una grande actividad alterna con sosiego e indolencia; rebeldía y subordinación se suceden a breves intervalos de tiempo, ora se entrega el joven a la soledad, ora a la compañía bullanguera. Tan fuertes emociones lo empujan muy pronto a descubrir su mundo interior y partiendo de allí, el contraste entre el ideal y la realidad. Así se engendra el anhelo de superación, el espíritu de aventura, de creación personal, de independencia.

La tarea educativa reside aquí en canalizar tales impulsos, no en reprimirlos; en ofrecer a los jóvenes suficientes oportunidades de libre y fecundo trabajo, de asociación autónoma y constructiva.

La pubertad no se prolonga más de tres años. A ella sigue una segunda fase en la cual aparece con necesidad creciente el deseo de asociación, bien que interrumpido por resistencias cada vez más débiles. En estas fluctuaciones busca el adolescente un punto de apoyo, trata de ser comprendido. Anhela con vehemencia hallar a quién contarle sus ilusiones y fracasos. Mas la confianza se engendra por el trato y la superioridad de espíritu. Por eso el maestro puede aprovechar tan oportuna coyuntura para llegar a los repliegues más ocultos del alma juvenil”.

S. Hernández R. y D. Tirado Benedí, escriben: “Al comenzar la adolescencia el muchacho es funcionalmente completo; todas las facultades intelectuales están formadas; es capaz de dirigir la voluntad y de comprender la ley moral y si ha recibido una educación adecuada dispone de un contenido cultural extenso. En suma, tiene todas las condiciones necesarias para ser considerado como un hombre. Y sin embargo no lo es; es más, dista mucho de serlo. El proceso de crecimiento no ha terminado, las formaciones anatómicas son tiernas; las reacciones sexuales desordenadas y turbulentas; frecuentes pero débiles y espasmódicas; la ideación fácil pero poco firme; la determinación pronta y enérgica pero poco reflexiva; la voluntad fluctuante; la conducta irregular y variable”.

De esta breve caracterización se deduce que la adolescencia lo tiene todo menos dos cosas: madurez y experiencia. Siendo el problema educativo fundamental de esta edad, el de la capacidad y las aptitudes, considerando como cuestión previa para determinar el destino escolar de los adolescentes”.

Por su parte A. Ponce en su folleto “Psicología de la Adolescencia”, la define así: “Se llama adolescencia a aquel período de la vida individual que sucede inmediatamente a la puericia y en el cual la personalidad se reconstruye sobre la base de una nueva cenestesia”. A esto añade un comentario sobre la evolución de la tendencia sexual, del amor y la amistad, de la sociabilidad y la rebeldía.

El Maestro.—Se puede hablar del segundo factor desde dos puntos de vista: el de las cualidades tenidas, y de las condiciones requeridas para ser maestro. En cuanto a las primeras, las más importantes son: el Amor Pedagógico, Responsabilidad, Autoridad.

El Amor Pedagógico en realidad define al verdadero maestro en su afán desinteresado por lograr inclusive que el alumno lo supere con tal de realizar una labor intensa y delicada de años y años, y por medio de una identificación plena a los intereses y problemas de cada etapa.

La Responsabilidad se refiere a la continuidad en el trabajo y la aportación de su mejor esfuerzo teniendo presente la finalidad a la que va dedicado. No podemos entonces entender al maestro que está buscando siempre

cualquiera clase de pretextos para faltar a su deber, menoscabando así no sólo la bondad del Hecho Pedagógico, sino lesionando la labor de otros maestros, buenos maestros, sin contar el perjuicio de funestas consecuencias para el alumno.

Y la Autoridad puede significar el termómetro que mide la calidad del maestro. Señalamos aquí que sería muy interesante hacer un estudio sobre la Autoridad en el maestro pues no radica en el volumen de la voz ni en la ferocidad del gesto, ni aun en la ira o el enojo; menos en el castigo adjudicado, sino en la profunda personalidad pedagógica que razonadamente a la altura de la comprensión del educando lo haga convencer de la necesidad de obrar en acuerdo a lo más conveniente a uno y a todos.

De otra parte en cuanto a las condiciones, se incluyen entre las primordiales, la vocación, el humanismo y la Cultura poseída.

La vocación debe estar estrechamente ligada a las capacidades del individuo a fin de orientarlo hacia la mejor labor que pueda desempeñar. En la Pedagogía uno de los principales problemas contemplados es el de los maestros que en gran número no tienen las condiciones mínimas para desempeñar tal labor, es decir, en primer término no tienen aptitudes sino que se han dedicado a ello simplemente porque creen fácil desempeñar tal cargo, o a causa de ciertas necesidades imperiosas. Incluso hay un buen número que lo hace porque así cree estar incluido en determinado grupo con cierta Cultura.

Algo parecido ocurre con la falta de humanismo. Quien no conoce y no intenta conocer a fondo al alumno, incluso partiendo de sí mismo teniendo en cuenta que atravesó también esas mismas etapas; quien no trata de bajar a la altura del educando para apreciar mejor sus intereses y entender sus problemas y dificultades; quien abusa de la cátedra para proyectar sus ínfulas de vanidad y egoísmo frente a un grupo de menores es un individuo que en ningún momento merece siquiera el nombre de maestro, de educador. Aunque tuviere muchos conocimientos de varias disciplinas no pasará de ser un burdo albañil a quien faltase el toque artístico del arquitecto. En el maestro no puede faltar jamás el sentido humano pues es con seres humanos, con quienes se labora.

Finalmente al maestro se le exige si no poseer toda, por lo menos sí una cantidad apreciable de Cultura. Ay de aquel maestro en quien los alumnos descubran ignorancia en las cosas elementales. Se requiere por lo menos estar enterado del desarrollo, del progreso de la Ciencia en general, de la Cultura misma. Es el significado de vigencia que debe tener ésta para el maestro de la segunda enseñanza especialmente, en la cual el alumno inquiera exigiendo una respuesta mucho más completa y razonada. Es necesario pues que los maestros conozcan al adolescente a fin de que puedan guiarlo en su aprendizaje, estimularlo mediante sus intereses e impulsos naturales, tratarlo con más simpatía, mantener mejor dominio de la clase y en muchos casos ayudarles a conservar la salud.

Y hay algo más que no puede ser pasado por alto: es la relación entre los dos factores mencionados, más el tercero la Materia Didáctica. En la

introducción, apreciábamos el hecho de que tal relación ha implicado cambios bastante grandes en la Educación y especialmente en la Pedagogía, ya que la supremacía de uno implica el menoscabo de los otros. Pensamos, la mejor relación que puede existir entre estos factores es la de que cada uno de ellos es tan necesario, imprescindible e importante para que exista el hecho pedagógico válido, como cada uno de los otros factores.

Hay todavía quienes creen que el maestro debe ser el más importante como durante bastante tiempo lo fue; otros, que el alumno pues a él va dirigido el esfuerzo pedagógico; finalmente se afirma que tanto uno como otro no tendrían tal categoría a menos que existiese la Materia Didáctica. Consideramos tales apreciaciones como conceptos particularistas. Se puede apreciar el progreso de la Pedagogía, a medida que los factores fueron siendo tomados en el valor que corresponde a cada uno de ellos.

La reunión de los factores nos lleva a clasificar el hecho educativo: si se efectúa con intencionalidad, dando margen a un sistema y aprovechando técnicas científicas, dará como resultado la Educación dirigida o intencionada; si lo contrario, será espontánea. Habrá heteroeducación si se recibe de otras personas y auto-educación en la cual el hombre trata de educarse por sí mismo (en realidad desempeña doble papel: de maestro y de alumno).

Si la Educación va dirigida a seres normales, será Educación de normales, o Educación para anormales a quienes no puedan estar incluidos en el primer concepto.

Según la Entidad que se encargare de la Educación, ésta puede ser: Estatal o Departamental, privada, familiar, etc.

Según la edad, Educación para la Infancia, Adolescencia, Juventud, Adulthood; y con relación a los niveles escolares, Pre-escolar, Primaria, Secundaria, Terciaria, etc.

Si aludimos a la Cultura en general, puede ser: científica, técnica, moral, estética, religiosa, etc.

Se deduce que los hechos educativos que más pueden contribuir a beneficiar al hombre son los que se dan intencionadamente ya que esa posibilidad puede ser aprovechada teniendo en cuenta precisamente las tonalidades que presentare el mismo educando.

3. *Los Fundamentos Teleológicos*

En la Educación es necesario un fin, ya que es un proceso realizado con vistas a la formación de una personalidad integral. La Teleología Pedagógica ha sido un tema que ha preocupado bastante a los filósofos de la Educación habiendo surgido diversos puntos de vista para determinar el fin general.

Veamos algunos datos históricos acerca de ello:

En la época primitiva, el hombre en la Educación espontánea no tenía más objetivo que el de asegurar la supervivencia personal y de quienes le rodeaban, adaptándose al mundo natural.

Luego en la Educación tradicionalista de los pueblos antiguos como Egipto, Persia, China, la finalidad era poseer y aumentar el conocimiento, mediante una información sobre la Cultura.

Con la evolución intelectual griega que no acepta la determinación cultural de los antepasados sino que desea buscar la verdad por sí, aparece la valoración del fin o los fines ya que como consecuencia del reconocer lo mediato y lo inmediato, se establece una jerarquía de los fines educativos: formación para la vida; para ser buen ciudadano; imponer el dominio de la razón; descubrir lo que es bueno y justo; el perfeccionamiento material, moral, cultural.

Dice Platón: "No hay más que un saber verdadero: el conocimiento del bien en sí mismo y en nuestra alma y en nuestras acciones". "No hay más que una Educación verdadera: la inspiración de la idea del bien, reforzada con la idea del buen obrar".

En Roma la finalidad educativa era la formación del hombre cívico sobre bases humanísticas copiadas de los griegos: "soy hombre y nada humano me es extraño", escribió Terencio.

Ya en la edad media el ideal cristiano marca la pauta y la finalidad incluso de la educación, que es la salvación del alma, para lo cual la vida es una mera preparación.

Y en la Reforma el propósito u objetivo final de la Educación es la relación directa con Dios para lo cual la formación debe estar encaminada a desarrollar en el individuo las capacidades necesarias para razonar sus creencias, inclusive lo revelado.

Luego en la época de oro para la Pedagogía: para Rousseau la finalidad de la Educación debe ser una formación natural; para Pestalozzi, la Educación moral y religiosa entendida en un sentido social-humano, y para Herbart es la Educación del carácter.

Spencer, positivista, enuncia la finalidad de la Educación como la adquisición de conocimientos "que promuevan la conservación y la promisión del individuo, de la familia, del estado, de la sociedad en general".

En lo contemporáneo aparece J. Dewey quien opta por los fines en vez del fin, los cuales deben ser dictados por el propio individuo. Algunos van más allá para negar totalmente la doctrina de los fines: L. Gurlitt y J. Watson. Este último declara que la Educación es un adiestramiento orgánico (desde el punto de vista conductista).

Opuestos a ello, Natorp y Gentile entre los más destacados, recalcan la Teleología para la Educación: la finalidad ética es ineludible; lo que ocurre es que hay un fin general y otros subordinados. Ello se logra mediante la valoración creando así una jerarquía.

En conclusión hay una finalidad general en la Educación y una serie

de fines parciales que se van dando a medida que se avanza en el proceso; relacionados al fin general y de acuerdo al educando, al educador y al medio en que se encuentren.

No es de extrañar pues que como la vida misma es un continuo cambio, transformación, no hay vigencia plena para los ideales educativos sin que según la época y el lugar se tengan diferentes. Es que el hombre mismo es objeto y sujeto de la Educación en última instancia y sólo en él radica la validez a dichos ideales.

Desde el punto de vista pedagógico los fines particulares se dirigen hacia las etapas o niveles escolares en general, y aún a las subdivisiones de éstos. En cuanto a la Adolescencia consideramos debe darse una educación todavía de tipo general con una visión no ya elemental sino más profunda y universal del mundo y de la cultura. Ello no elimina el problema de la orientación hacia alguna actividad que individualice al Educando pues creemos que mientras mayores oportunidades de conocimiento se le ofrezcan, mejor escogimiento podrá efectuar. Paralelo a esto aparece el problema de la relación entre la secundaria y la escuela primaria de una parte, y con la escuela superior por la otra. Realmente se ha pretendido por muchos que el nivel secundario no sea más que un complemento de la primaria. Otros sistemas lo ven como la base inmediata de buen éxito en la escuela superior. Ni uno ni otro conceptos son correctos; la escuela secundaria es una institución de la adolescencia y por lo tanto debe ser un ciclo completo en sí; claro está atendiendo los problemas que provengan tanto de la primaria como de la escuela Superior. Pero no debe existir únicamente para dar solución tanto a éstos como a aquéllos.

Teniendo pues en cuenta la formación de la personalidad integral con características netamente humanas, necesitamos transformar la Materia Didáctica en objeto de la adquisición sistemática y metódica por parte del educando en los siguientes aspectos: formación corporal; formación intelectual; formación moral-religiosa; formación cívico-profesional y formación artística.

En la adolescencia la formación corporal incluye la educación física y el deporte bien organizado; prevención higiénica. La formación intelectual incluye la educación para ser hombre y la educación para la ciencia. La formación cívico-profesional abarca la integración del individuo en el progreso del mundo; y la formación artística el convertir o saber apreciar lo simbólico, lo intermedio entre lo visible y lo invisible.

4.—Las Derivaciones Metodológicas

En general, la Filosofía, la Ciencia y el mundo natural tienen su propio método; de ahí en adelante dependerá de cada uno de los problemas particulares de estas tres fases del conocimiento el que vayan surgiendo método propios a cada situación.

La Pedagogía como ciencia tiene su propia metodología para lo cual se ayuda de la filosofía y de las otras ciencias (psicología y sociología por ej.). Dentro de la metodología, encontramos el Método Didáctico que es el procedimiento más adecuado para que el educando asimile la Materia Pedagógica en las mejores condiciones y con resultado positivo.

Hay cuatro métodos fundamentales: Inductivo, Deductivo, Analítico y Sintético, con sus respectivos procedimientos:

del método Inductivo: observación, experimentación, comparación, abstracción, generalización.

del método Deductivo: la aplicación, la comprobación y la demostración;

del método Analítico: la división y la clasificación;

del método Sintético: la definición, la conclusión, el resumen y la recapitulación.

S. Hernández R. trae en su obra ya citada, un comentario muy interesante acerca de los procedimientos, los que subdivide en formas. Son aquéllos las maneras como ha de utilizarse el método. Para él los procedimientos didácticos son: la palabra, la intuición y la acción.

En los procedimientos, la palabra o procedimiento verbal se subdivide: la exposición (explicación, descripción, narración, conversación) y la interrogación (interrogación catequística, interrogación socrática, preguntas y respuestas de los alumnos);

el procedimiento intuitivo: intuición directa e intuición indirecta;

el procedimiento activo: el ejercicio, la reproducción, la aplicación (el trabajo). No está de acuerdo con el juego.

Es necesario también aludir aquí a las modalidades que tratan de evitar que la división de la Materia Pedagógica en asignaturas forme pequeños mundos aislados en el educando. El Dr. Larroyo menciona las siguientes (interpretadas como métodos): Globalizadores: los centros de interés (O. Decroly); de proyectos (W. Kilpatrick); de complejos (Blonsky); Enseñanza sintética (Braune, Krueger, Kauch); Individualizadores: Montessori, autoeducación (mme. A. Deschamps), la escuela serena (L. Radice), Mackinder, plan Howard, plan Dalton;

De trabajo por equipos: Cousinet, plan Jena;

Socializadores: George junior school; cooperativa escolar de Profit, las comunidades escolares (Dewey y otros);

Otros: sistema Winnetka, Técnica Freinet, el Sistema Gary.

Estimamos en consecuencia que el maestro del nivel secundario no debe conocer solamente un método o un procedimiento sino tener la variedad necesaria para lograr el mejor resultado en su labor partiendo del mismo alumno. El período secundario requiere la constante presencia tutelar y animadora del maestro que ha de dirigir el proceso de estudio. En principio la Metodología en la Adolescencia es objeto de recelo por la mayoría de

los pedagogos quienes prefieren no tratar el problema. Es necesario enfrentarse al problema en el cual es verdad existe diversidad de opiniones que al presente ofrece multitud de fórmulas a manera de solución. Lo más positivo en ello es la acumulación de estudio sobre el caso lo cual está teniendo y tendrá aún más en el futuro, consecuencias favorables. Así mientras aumenta la aportación del conocimiento del adolescente lo cual hasta hace poco era terreno desconocido o acerca del que había conocimiento errado, se podrá tener una base segura para tratar la cuestión metodológica.

Hemos aludido como puede notarse, a la situación excelente en que todo fuese perfectamente; mas es de juicio señalar también el caso en que un determinado método sirva a un grupo de alumnos y a otros no; o que sencillamente no diere el resultado que se espera. Desde luego, no se entienda que hemos caído en el error de pensar que el método por sí solo tiene toda la fuerza para resolver una situación, como algunos pretenden, no; pero creemos debe tenerse el cuidado de elegir los instrumentos más apropiados a la operación.

Es decir que en realidad lo decisivo está no propiamente en el método solamente, sino en su aplicación. La Didáctica se enfrenta pues a ésta y otras dificultades; en realidad se ha enfrentado siempre pues el problema está ligado al hecho pedagógico.

CAPITULO II

EL CURRICULUM

El Curriculum o plan de estudios representa el conjunto de actividades exigidas a los alumnos y maestros en la Escuela; es decir la prevención de un contenido y fin de un proceso educativo concreto.

Poniéndolo en términos didácticos, es el índice de materias que deben estar en el contenido pedagógico general y en cada nivel o grado, en particular.

En la Segunda Enseñanza se debe ofrecer un Curriculum abierto, elástico, flexible, ya que como hemos señalado es aquí donde se revelan las aptitudes del educando. Esto tiene el propósito de lograr la mejor adaptación del muchacho a medida que ocurren las transformaciones propias; en otras palabras, representa el margen de cambio a que está sometido el adolescente. De tal manera, un Curriculum quedaría compuesto por materias de estudio común y materias especiales.

1. *Apuntes Históricos*

En una forma muy resumida, los principales datos históricos acerca del Curriculum en la Secundaria y a partir de Grecia, son:

a) *Grecia. El Helenismo.*—Es la época que está comprendida entre el año 323 (muerte de Alejandro) y el año 30 a.d.J.C. cuando los romanos tomaron Egipto. Su principal característica es el auge de las ciencias particulares: la Enciclopedia. Se ofrece dibujo, música, geometría, gramática, retórica.

En la Efebía se añade la filosofía, matemáticas y ciencia general.

b) *Roma.*—En la escuela del *gramaticus* se ofrece: literatura, griego, latín, mitología, historia, geografía, ética, composición, oratoria, geometría, astronomía.

c) En la Edad Media se ofrecía: las siete artes liberales que habían tenido origen en Roma y que consistían en: el Trivium (gramática, retórica, dialéctica), y el Cuadrivium (aritmética, geometría, astronomía, música);

además ética, metafísica y latín. Ello en las escuelas Monásticas y Catedralicias.

d) *El Renacimiento y la Reforma.*—S. XV y XVI; al principio se ofrecía: latín y griego, gramática, declamación y composición, moral, deportes, danza.

Con la Reforma las escuelas secundarias ofrecieron: latín, griego, hebreo, retórica, dialéctica, historia, ciencia, matemáticas, música, gimnasia.

e) *La Ilustración y el Neohumanismo.*—S. XVIII; la escuela de Berlín (J. Hecker) ofrecía en 1747: religión, ética, alemán, francés, latín, matemáticas, arquitectura, ciencia natural, anatomía.

f) *Siglo XIX.*—Con la revolución cultural, científica y social habida en esta época y según los objetivos que se predeterminaron, se ofreció: Educación física, vocacional, cívica y cultural.

g) En cuanto al Curriculum, la época actual se caracteriza por su interés en el alumno y en ofrecerle un contenido articulado y ordenado hacia el beneficio individual y colectivo.

2. *Formas de la Segunda Enseñanza*

Hemos señalado que la Segunda Enseñanza no ha existido siempre tal cual la tenemos ahora. Diferentes métodos, objetivos y contenidos pedagógicos, nos obligan a aceptar las diversas formas de la Segunda Enseñanza. Estas, unas veces se han presentado en diversas épocas, otras veces varias en una misma, significando el progreso, la transformación, la aspiración humana por la superación en materia educativa.

Todo ello tiene un común denominador el cual queda detrás de todos esos cambios o transformaciones. Es lo que el mundo físico para la materia: el mundo de la Cultura, o simplemente la Cultura.

a) *La Cultura.*—La Cultura no es otra cosa que la síntesis de las vivencias humanas consideradas desde un punto de vista superior. Va formando pues una aportación que ha sido confeccionada por la huella que el mismo hombre va dejando en el campo espiritual. Esto significa que la Cultura cambia a medida que el hombre progresa, ya que tendrá un contenido cada vez mayor.

La Cultura ha aumentado mucho en relación a la que había en la Edad de Bronce, por ej., ya que el conocimiento particular y universal del hombre, se ha enriquecido bien sea tratándose de sí mismo en los aspectos biológico y psicológico, o en las relaciones esenciales que determinan su vida social y espiritual, o tratándose de los seres no humanos que en medio de la Naturaleza le están cercanos.

En la relación entre el Hombre y la Cultura interviene fundamentalmente la Educación, siendo esta misma, Vida, Vida Cultural teniendo pre-

sente que el saber (conocimiento de la Cultura) sirve al hombre para beneficiarse de la experiencia anterior, para actuar en el presente y para trazarse metas en el futuro.

La Cultura en su transmisión se vale de hechos eminentemente sociales, siendo la mejor forma por su carácter ordenado y sistemático, la Escuela, como ya ha sido repetido. Es decir que la Cultura provee a la Escuela del contenido pedagógico transmisible. De ahí la importancia radical para toda persona vinculada en una u otra forma a la Educación, de conocer la Cultura presente (sin olvidar por supuesto el pretérito, y sus proyecciones futuras también).

La Cultura nos da el contenido pedagógico porque es algo cultivado, madurado por el mismo hombre universal. Y de otra parte es también algo individual pues representa el cultivo de los intereses humanos a través de los años. Entonces en el sentido más amplio, la Cultura no es solamente lo que nos llega, sino la capacidad de efectuar cambios, transformaciones y de ampliar el círculo del conocimiento, del saber, tanto en longitud como en profundidad. Es el significado dinámico de la Cultura.

Viendo tal panorama en su mayor amplitud, la Cultura ofrece dos sectores que abarcan las grandes áreas del conocimiento no solamente estático sino también aquel que empuja al hombre a buscar cosas nuevas, a explorar lo desconocido, a fundamentar mejor los objetivos mediatos e inmediatos de la vida; a dominar la naturaleza en bien de sí mismo. Son ellos: el sector científico y el técnico.

b) *Ciencia y Técnica. Sus dominios fundamentales.*—La Ciencia es el conocimiento obtenido por medio de la razón. Es el resultado ordenado y sistemático de la actividad humana que produce los cambios, el desarrollo, el mejor estar.

Mientras la Ciencia analiza, reflexiona por medio de la observación, comprobación, para llegar en forma segura a un objetivo, la Técnica ejecuta, bien o mejor, ya que es el conjunto de habilidades o destrezas manuales e instrumentales.

Decimos con Dewey que la Ciencia marca la emancipación del espíritu, respecto a los propósitos habituales haciendo posible la consecución de nuevos fines. En otras palabras es el órgano del progreso; pero no entendemos el progreso simplemente como la aproximación a los fines ya buscados, no; las maneras más importantes del progreso consisten en enriquecer los propósitos anteriores y formar otros nuevos.

Si aludimos a los millares de invenciones sensoriales de los últimos tiempos, debe admitirse que en una medida considerable, el progreso así logrado, sólo ha sido técnico. Mas la Ciencia derribando barreras físicas que antes separaban a los hombres, ha promovido la interdependencia de intereses; ha traído consigo la convicción en la posibilidad de control sobre la naturaleza; ha dirigido el interés de la humanidad a mirar también hacia el futuro en vez de únicamente hacia el pasado. La Ciencia ha familiarizado a los hombres con el ideal de desarrollo. Estos pueden ahora enfren-

tarse al futuro con la firme creencia en que la inteligencia debidamente empleada puede vencer los males que en otro tiempo parecieron inevitables.

Y el hombre de ciencia, al desarrollar los aspectos de ésta, es como el fabricante de instrumentos que no sabe precisamente quién los utilizará, ni cuándo. Pero los instrumentos intelectuales son muchísimas veces más flexibles en su adaptación, que los instrumentos mecánicos.

Dentro del saber humano, la Ciencia se divide en: Matemáticas y Ciencias en sí; estas últimas a su vez se subdivide en: a) Ciencias Humanísticas y b) Ciencias Naturales.

Las Ciencias Humanísticas son las que incluyen todo lo relativo al hombre: Sociología, Filosofía, Literatura, Psicología, etc.

Las Ciencias Naturales incluyen lo referente a los demás seres: Física, Química, etc.

En cuanto a la Técnica, se puede dividir en: aquella que se ocupa de las actividades manuales o habilidades que el mismo hombre hace; y lo relacionado con el manejo y conocimiento de aparatos, o sea los instrumentos de que se sirve el hombre para conseguir mayor facilidad en el trabajo.

No consideraremos a fondo el problema que surge de la oposición que parecen guardar todavía la Ciencia Humana con la Ciencia Natural, pues consideramos que ello ha ocurrido más que todo debido al mal entendimiento del verdadero concepto de Humanismo, y a otras causas comprendidas fuera de lo normal como por ejemplo las guerras últimas que al situar al mundo en un estado de emergencia, alteran la correcta visión del problema. Decimos alteran porque sus consecuencias aún se pueden notar en el desmedido afán por el utilitarismo.

Opinamos pues que por lo menos en la teoría tal divorcio se está supe-
rando, ya que en lo moderno la Ciencia Humana y la Ciencia Natural se
están complementando. Tal como deben complementarse también la Cien-
cia toda, y la Técnica para mejor beneficio de la personalidad integral del
hombre.

c) *Lo Social y las Exigencias Contemporáneas.*—El hombre al nacer, adhiere a la sociedad que le circunda; ésta a su vez se encuentra ubicada en un determinado marco cultural que por supuesto puede ser objeto de modificaciones. Resulta entonces que el individuo tiene un doble acicate externo que lo impulsa hacia su culturalización: lo social, y las exigencias contemporáneas. Lo primero incluye lo preestablecido; proveniente de la familia, por ej., tendrá ciertas maneras de actuar; proveniente del lugar en que nace, su nacionalidad, etc., lo cual como se ha dicho no tiene sólo un carácter estático a priori, sino también dinamismo representado por lo actual, las exigencias contemporáneas.

Lo social actúa momento a momento en la personalidad individual logrando que a los intereses singulares correspondan los de relación expresados todos ellos por medio de la colectividad mientras se está en formación, para

uego brindarle la oportunidad de ejercitar algún tipo de actividad según sus aptitudes propias del sujeto y las necesidades del grupo.

Hoy en día el imperativo social está expresado por el Estado como la forma de encauzar los intereses, aspiraciones y sentimientos del conglomerado en igualdad de condiciones y de oportunidades. Y aunque las relaciones de Estado a Estado parecen no lograrse por carecer de puntos de vista parecidos, la actividad del hombre parece consolidar el principio de la nacionalidad como la mejor síntesis de lo social.

Por supuesto no pretenderemos por ejemplo que un Sistema Educativo se limite a lo nacional pues sería imposible; pero sí que tenga características propias y particulares del Estado.

El Estado como la expresión social contemporánea, equilibra el esfuerzo por el progreso mediante la actividad colectiva en las diversas necesidades de la vida. Requiere pues la aportación de toda clase de trabajo a fin de lograr el desarrollo de la comunidad y del individuo mismo. Así a medida que este último desenvuelve su proceso vital, entra en relación con los demás y contribuye a la formación de la personalidad del conglomerado.

En la práctica esto se reduce a satisfacer las exigencias contemporáneas comprendidas de una parte en las necesidades de ampliar los objetivos ya trazados y afirmarlos; así como lograr otros nuevos a medida que los grupos sociales vayan avanzando, progresando en su manera de vivir. Esto corresponde básicamente a la Ciencia, por lo que en una nación se deberán formar mentalidades orientadas primordialmente hacia lo científico. Y de otra parte la actividad técnica será indispensable para consolidar el progreso en beneficios materiales de este orden, así que también se necesitarán técnicos.

Queremos decir entonces que las exigencias presentes en directa relación a las aptitudes individuales, determinan las diversas especialidades en el campo de la Cultura a que se dediquen los que formen el grupo, la sociedad, el Estado.

d) *Formas Pedagógicas Correlativas:*

I. Educación Académica.

II. Educación Técnica.

La Pedagogía basándose en lo anterior presenta dos formas que resumen en sí la respuesta a las necesidades señaladas atrás; son la Formación Académica y la Formación Técnica. Es por ello que en todo país que se precie de tener instituciones educativas sistematizadas, encontraremos siempre al lado de las Universidades y Colegios de Segunda Enseñanza, las Escuelas Técnicas o Politécnicas que representan la oportunidad de captar el conocimiento, en tales direcciones.

En la Segunda Enseñanza, que tiene como objetivo la formación de un hombre de cultura general básicamente, es necesario entonces dar un contenido pedagógico a tono con tal finalidad. Es decir que debe presentarse un Currículum que sin demasiado recargo de materias, ofrezca al educando los fundamentos de una cultura general en dicho nivel.

Dice el Dr. Francisco Larroyo en su artículo "Lineamientos para la reorganización de la Segunda Enseñanza" (Rev. Educación, Méx. 1959) que la formación Secundaria tiene ante sí la tarea de hacer del adolescente un hombre culto; por lo tanto la función substancial de la Segunda Enseñanza residirá en la enseñanza de las disciplinas fundamentales que suministran la cultura humana.

Y añade que la Pedagogía de la Adolescencia, tiene la tarea de educar en las direcciones fundamentales (de la Ciencia y de la Técnica), a cada uno de los educandos.

Pero tal diferenciación en la Enseñanza Secundaria implica una base común, general, porque las orientaciones fundamentales de la Cultura son ramas del mismo tronco. Lo que ocurre es que la Cultura en el nivel secundario, ha evolucionado, diversificándose, desde la época en que consistía en el Trivium y el Cuadrivium, hasta nuestros días en que las urgencias de la vida contemporánea reclaman al lado de una formación para las ciencias, una formación técnica (artes plásticas, comercio, agricultura).

A tono con nuestra época se precisa orientar al educando, sin menoscabo de una Cultura general, en una de estas direcciones dándole de esta manera los fundamentos imprescindibles para su ulterior y definitiva formación profesional. Según esto se debe considerar no el divorcio entre la Educación Académica y la Educación Técnica, sino una coordinación de las dos, con fuerte predominio de la primera, en la Segunda Enseñanza; así la Escuela podrá responder mejor a las exigencias sociales y a la vez capacitará mejor el educando para escoger su especialización de acuerdo a sus aptitudes, ayudándole a obtener una concepción del mundo y de la vida; una visión de la naturaleza y mostrándole cuál ha sido el proceso evolutivo de la humanidad transformado en estructuras y formas sociales, muchas de ellas vigentes al momento.

Corresponde entonces a la Segunda Enseñanza los siguientes lineamientos:

Formación Intelectual o Académica:

Matemáticas: Álgebra
Geometría
Trigonometría

Ciencias
Naturales: Física
Química
Biología

Ciencias
Sociales: Historia
Geografía
Idioma Nal. y otros
Literatura
Filosofía
Psicología

Formación Técnica:

Aplicaciones
T. Manuales
Aparatos

Formación Corporal:

Educación Física
Deportes

Formación Moral-Religiosa:

Estudio general, comparativo y crítico del pensamiento religioso.

Formación Cívico-Profesional:

Cívica
Práctica del civismo
Orientación

Formación Artística:

Música
Escultura
Modelado

e) *Los Tipos Psicológicos.*—En el sujeto, en el educando, hay ciertas aptitudes que corresponden a la Educación Académica y Técnica. Ello nos daría la base para tomar en consideración dos tipos psicológicos.

El primero estaría formado por aquellos que tienen preferencia por lo científico. Claro que no podemos señalar tipos tan amplios en la clasificación sin tener en cuenta las subdivisiones respectivas. Es decir que en lo científico encontramos lo científico-Humanista y lo científico-Natural, así como las Matemáticas. También hay subdivisiones en lo técnico. Aún podemos encontrar más subdivisiones en estos grupos, todo lo cual sirve para identificar los diversos tipos psicológicos que hacen posible las variadas direcciones de la Cultura Científica y Técnica.

Según el Dr. Larroyo, los diversos tipos psicológicos de los alumnos (de acuerdo a sus aptitudes), han permitido que la nueva Pedagogía de la Segunda Enseñanza atienda este problema de la Cultura moderna, por medio de la doctrina del Plan Múltiple. Este consta de diversos grupos de asignaturas, cada uno de los cuales forma un todo orgánico, integrado a su vez por materias obligatorias y materias optativas. Dicho Plan sería entonces doblemente optativo por cuanto da oportunidad en primer lugar, de tomar una de las diversas direcciones Académicas o Técnicas y, por cuanto ofrece materias electivas dentro de cada Plan o grupo particular.

Pero en realidad la diferencia entre las diversas secciones del Plan múltiple reside en la diversa extensión y profundidad con que ha de estudiarse cada una de las asignaturas fundamentales. Es éste el principio de unidad en la diversidad. Y recomienda el mencionado autor que de acuerdo a este principio, el Plan debe constar de las siguientes secciones:

- 1.—Ciencias.
- 2.—Letras:
 - a) Clásicas.
 - b) Modernas.
- 3.—Mixto (Letras y Ciencias).
- 4.—Politécnico.
- 5.—Arte.
- 6.—Comercio.
- 7.—Agricultura.

3. *Tipos del Bachillerato*

Al hablar de los principales Tipos del Bachillerato nos referiremos mayormente a la formación académica. Ha desencadenado ésta en los tiempos actuales un sinnúmero de opiniones derivadas del escaso o mayor conocimiento del problema que se tuviere, pero indudablemente valiosas. Hoy en día la principal preocupación en el asunto, está enfocada hacia adónde conducirá y permitirá llegar cierto régimen de estudios en la Segunda Ense-

ñanza. Es decir, que el aspecto vocacional está exigiendo cada vez una mayor atención en el nivel medio de la Educación, a medida que sus sistemas presentan mayores posibilidades al grupo social por su unificación.

Por supuesto al describir simplemente los Tipos, desearíamos recordar la fuerte influencia nacional contemporánea que contribuye a dar características casi únicas a cada sistema educativo en general y a la Segunda Enseñanza en particular, dentro de cada país.

Sin embargo hay ciertos puntos de vista comunes, similares y de ellos partiremos para señalar los siguientes Tipos de Bachillerato:

a) *El Bachillerato Unico.*—Se caracteriza por la rigidez en su régimen de estudios no permitiendo más que la formación de una sola clase de inteligencia, por así decirlo. Presenta un solo camino al educando. Todos deben participar de las mismas asignaturas y en igual número, no importa si produce un resultado negativo al ser confrontadas con las diversas aptitudes del alumno en formación. Los alumnos siguen pues el curso obligatorio y único y si no pueden obtener el provecho necesario, son eliminados. Ejemplo de ello lo tenemos en el Bachillerato Mexicano consecuencia directa de la influencia positivista, igual para todos y sin variantes.

Es realmente el Tipo que se conoce desde la antigua organización educativa de la Edad Media, en la enseñanza universitaria bajo el nombre de Bachillerato.

b) *El Bachillerato Bifurcado.*—En este Tipo encontramos no ya la formación de una inteligencia uniforme para todos, sino dos. En él existe la expresión de las Letras Clásicas, de una parte, y de las Ciencias, por otra, formando ambas un grupo de materias que logran encauzar al alumno en uno de los sentidos anteriormente mencionados.

Actualmente en Francia encontramos un ejemplo de este Tipo, el cual presenta un grupo de asignaturas, unas de ellas correspondientes al Humanismo Clásico (Latín y Griego), y otras a las Ciencias. Dicho régimen de estudios tiene una duración de tres años.

c) *El Bachillerato Polifurcado.*—Aquí se llega hasta realizar tantos Bachilleratos como carreras hay: Bachillerato de Ciencias Naturales, Bachillerato de Medicina, Bachillerato de Abogacía, Bachillerato de Letras, etc. Cada Bachillerato entonces tiene su propio grupo de asignaturas correspondientes a la carrera escogida. No hay manera de corregir alguna inconformidad de los alumnos en el sentido de cambiar de carrera, pues es prácticamente imposible a menos que se comience otro Bachillerato.

Este Tipo de Bachillerato se ha dado en México con el régimen de materias requeridas por las profesiones universitarias más conocidas, especialmente. Sin embargo esta forma, en lo actual, está superada.

Aquí el Bachillerato no tiene un sentido unitario de acción a través de la adolescencia, pues los grupos de asignaturas, van llegando al alumno, a situaciones que se convierten en orientación definitiva para una actividad profesional.

d) *El Bachillerato Optativo.*—En este Tipo, el alumno tiene la ocasión de, junto al grupo de materias básicas escoger otras, llamadas opcionales, por medio de las que pueden expresar claramente su interés dirigido hacia la preferencia por alguna actividad a desarrollar.

Forma pues el alumno, un régimen de estudios por medio de la selección de algunas materias cuyo número generalmente va aumentando.

Existe aquí un aspecto muy interesante y es el de la Orientación Vocacional, acción que se ejerce en diversas formas, para lograr que la selección hecha por el alumno, esté de acuerdo a las aptitudes por él poseídas.

En el Plan de Estudios de Arkansas, como ejemplo, con duración de seis años, la Escuela Secundaria ofrece materias generales y de interés especial; las segundas comprenden Matemáticas, Ciencias, Artes Lingüísticas, Artes Prácticas y Bellas Artes.

e).—*Régimen de la High School.*—Se encuentra este Tipo de Bachillerato, en los Estados Unidos de Norteamérica. Hay dos clases más importantes: la denominada 8-4 y otra, 6-3-3. Es decir, en el primer caso, a los alumnos que hayan tomado ocho años de primaria, corresponden cuatro de secundaria; y en el segundo caso, con seis años de primaria, corresponden seis de secundaria, divididos en dos períodos de tres años cada uno: el Junior High School y el Senior High School.

El régimen de la High School está fundamentado en las siguientes consideraciones entre otras: la base en las necesidades y capacidades de los alumnos en el grupo social; flexibilidad para poder encontrar las exigencias de los alumnos; según esto, el alumnado es bastante heterogéneo pues se encuentran en las escuelas secundarias individuos de toda clase de capacidades que se ocupan de toda clase de oficios y profesiones de las que se encuentran en el país; oportunidad de escoger asignaturas, bajo el consejo de un experto que son objetivos valiosos para quienes no pasan de la secundaria; cursos de exploración, que se escogen según las aptitudes del alumno.

En cuanto a las asignaturas, se encuentran Culturales, Vocacionales y Generales, en el mismo Curriculum.

f) *Régimen de Créditos. Bachillerato Abierto.*—El Bachillerato Abierto funciona sobre la base de que los estudios se adapten a la psique del alumno. Es sencillamente la ausencia de la rigidez que se puede notar en el Bachillerato Unico.

En este Tipo de Bachillerato, la materia pedagógica no tiene ni continuidad, ni organización gradual, ni una dirección cíclica debida, ya que el curriculum se va confeccionando a medida que la exigencia escolar lo determina y escoge las asignaturas convenientes a cierta formación, que como hemos dicho, no tiene rasgos definidos.

Por ej. la Escuela Secundaria de Holton, Kan., reúne los estudios en torno a la comunidad. Todas las unidades seleccionadas se hallan enfocadas sobre algunas bases del progreso humano, e íntimamente relacionadas con la vida de los estudiantes, en la comunidad.

g) *El Bachillerato ELECTIVO.*—El Bachillerato Electivo puede representar al momento la solución con mejores posibilidades, al problema en la Enseñanza Secundaria.

Lo entendemos como la integración de la Materia Pedagógica en el nivel medio, de acuerdo a los fundamentos necesarios para la completa formación del educando, incluyendo su posterior y definitiva orientación profesional. Está formado por materias obligatorias y materias de opción, presentadas en grupos afines a las diferentes direcciones académicas y técnicas de la Cultura contemporánea, lo que ofrece al alumno la ocasión de escoger al comienzo, el grupo de asignaturas en forma global; y luego seleccionar las materias opcionales. Ello significa que se da mayor lugar a la manifestación de las aptitudes en el educando expresadas en la elección que hace, debidamente aconsejada ésta, por un maestro idóneo.

La diferencia con los Bachilleratos anteriormente descritos, es obvia. No se cae aquí en extremismos, ya fueren de una rigidez completamente fuera de tono al presente, como en el Bachillerato Unico; ni tampoco en la libertad mal entendida del Bachillerato de Créditos, que parte únicamente de la diversidad en los intereses del alumno, olvidando que pueden muchos de esos intereses formar puntos de vista comunes, especialmente en el nivel medio.

Al rechazar los extremos no tratamos de asentar que todo está mal; por el contrario, señalamos también sus bondades en el deseo de explorar caminos nuevos especialmente en el caso del Bachillerato Abierto. Insistimos eso sí, en que el Bachillerato Electivo presenta unas flexibilidades más de acuerdo a la realidad actual del alumno de la Secundaria; una flexibilidad que sin caer en el alumnismo, exige y conduce al adolescente por el sendero que más le conviniere dentro de sus aptitudes.

Hemos hablado de grupos de asignaturas. Son éstas las que forman Secciones del Curriculum general. Entre las más importantes consideramos las siguientes: Sección de Ciencias; Sección de Letras; Sección de Técnica; Sección de Artes; Sección de Comercio. Sin embargo, aún más importante que presentar un número crecido de Secciones, será el permitir que entre dichas Secciones haya la manera transversal de pasar de una a otra, a fin de que un alumno que desee continuar en otra Sección, pueda hacerlo sin menoscabo de lo ya realizado.

Consideramos aludir nuevamente a las materias comunes en todas las Secciones, base de nuestra posición respecto a la comunicación que tiene el Bachillerato Electivo, en sus etapas graduales. Con ello, se parte de la caracterización psicológica del alumno de la Escuela Secundaria: teniendo presentes las diferencias individuales, manifestadas más claramente cuando el individuo empieza a desear ser totalmente independiente y guiar su vida de acuerdo con su propio criterio.

Especialmente en lo relativo a la diferencia de aptitudes (que está íntimamente ligada a la tipología general del sujeto), lo cual resulta en las futuras preferencias, el Bachillerato Electivo intenta llenar el vacío que ha existido para el alumno que no se conforma al patrón cultural preestable-

cido y herméticamente cerrado, alumno que por mucho tiempo ha sido denominado "el fracasado", pero que en realidad de verdad ha contribuído con su actitud a ampliar el panorama pedagógico vocacional contemporáneo.

Estamos hablando de superación; y si en el campo psicológico el Bachillerato Electivo la representa, también se puede decir otro tanto en el aspecto sociológico. No sería posible pensar por ej. en un Curriculum así para la Edad Media en que el comercio, digamos, no tenía el desarrollo y la importancia del presente. Ha sido necesario pensar entonces, en el Bachillerato que atienda al problema del trabajo coordinado y articulado de los grupos humanos, aprovechando las diferencias mencionadas atrás, no ya solamente en beneficio del individuo, sino del grupo. En una sociedad moderna, necesitamos tanto del científico, como del técnico; del comerciante, como del artista, etc.

Finalmente el Bachillerato Electivo parte del respeto a la misma personalidad del educando, al lograr realizar una formación completa (hasta donde es posible); y al hacerlo se enfrenta al cumplimiento de los verdaderos fines de la Educación, que no pueden ser otros que los mismos fines de la Vida; asimismo realiza los fines de la comunidad en su mejor expresión al momento, integrándola desde una base notoriamente humana.

Las Asignaturas.—Al hablar de las asignaturas, deben mencionarse dos necesidades de inmediata atención y cuya solución está implicada en el Bachillerato Electivo. Son ellas, en primer lugar: el número de horas, por mejor decir, el recargo de horas a la semana que sufren al momento nuestros programas. Bajo las mejores normas Psico-Pedagógicas, no se debe seguir atiborrando al alumno con un horario de trabajo contraproducente al mismo trabajo y al rendimiento superior.

Optamos por horarios con un máximo de 23 horas en el total académico a la semana, de acuerdo a los estudios realizados por la Academia de Medicina de París acerca del rendimiento psicobiológico en las horas de clase (según la edad, características regionales, etc.).

Atendemos pues a los fundamentos psico-higienistas, en pro de logros mejores en la labor intelectual-pedagógica.

A dicha cantidad es necesario sumar las horas empleadas en la formación física, artística, etc.; asimismo el tiempo invertido en el estudio, como preparación y continuación del trabajo en la Escuela. Dicho "estudio dirigido" debe ser orientado por maestros a fin de tener mejores resultados desde el punto de vista técnico, ya fuere dentro de la Escuela, o no (bibliotecas, centros de información, de investigación, etc.).

Y en segundo lugar la necesidad imperativa de ofrecer en el Bachillerato un número mayor de materias electivas, ya que con demasiado pocas casi se cae dentro de la rigidez. La vida moderna exige que la Educación de la Adolescencia permita a ésta conocer y escoger entre tantas actividades que existen. Lógico es entonces que los planteles educativos, ofrezcan dicha oportunidad en una forma amplia, como en el caso del Bachillerato que presentamos.

BACHILLERATO ELECTIVO

SECCIONES

Se anota a continuación, asignaturas opcionales correspondientes al Bachillerato de que nos ocupamos, como ejemplo:

En Ciencias y Letras:

Periodismo
Geografía Económica
Idiomas
Economía Doméstica
Oratoria
Leyes Comerciales
Orquesta
Declamación
Dibujo Esquemático
Literatura Clásica
Modelado
Lectura comentada de Clásicos
Griego
Historia del Arte

En Arte:

Idiomas
Orquesta
Economía Doméstica
Coros
Embellecimientos
Mecanografía
Taquigrafía
Imprenta
Archivonomía
Matemáticas de Negocio
Dirección de Grupos Teatrales
Ventas
Dibujo Mecánico

BACHILLERATO MIXTO (CIENCIAS Y LETRAS)

<i>Asignaturas</i>	1º	2º	3º	4º	5º	6º
lengua y Literatura Castellana	3	3	3	3	3	
Lengua Viva Extr.	3	3	3	3	2	2
Matemáticas	3	3	3	3	2	2
Dibujo y Modelado	2	2				
Educación Cívica	2	2	2			
Geografía	2	3	3			
Ciencias Biológicas	3	3	3	3		
Historia Universal y Patria	2	3	3	2	2	2
Física				2	3	
Química					3	3
Lógica				2		
Ética					2	
Psicología						3
Estética						2
OP			2	2	3	4
Educación Física						
Taller						
Música						
Total de Horas	20	22	22	21	20	18
Total de Materias	8	8	8	8	8	7

BACHILLERATO EN CIENCIAS

<i>Asignaturas</i>	1º	2º	3º	4º	5º	6º
Lengua y Literatura Castellana	3	3	3	3	3	
Lengua Viva Extr.	3	3	3	2	2	
Matemáticas	3	3	3	3	3	2
Ciencias Biológicas	3	3	3	2		
Física			2	3	2	2
Química			2	2	3	2
Dibujo y Modelado	2	3				
Geografía	3	3				
Historia Universal y Patria	2	2	2	2	2	2
Educación Cívica	2	2	2			
Lógica				2		
Ética					2	
Psicología						3
Geología y Cosmografía						3
OP			2	2	3	4
Educación Física			
Taller						
Música						
Total de Horas	20	22	23	23	20	18
Total de Materias	8	8	9	9	8	7

BACHILLERATO EN LETRAS (CLASICAS)

<i>Asignaturas</i>	1º	2º	3º	4º	5º	6º
Lengua y Literatura Castellana	3	3	3	3	2	
Lengua Viva Extr.	3	3	3	3	2	
Matemáticas	3	3	3			
Ciencias Biológicas	2	3	2			
Física				2	3	
Química				2	3	
Dibujo y Modelado	2	3				
Geografía	3	3				
Historia Universal y Patria	2	2	2	2	2	2
Educación Cívica	2	2	2			
Lógica				2		
Ética						2
Psicología						2
Historia del Arte						2
Latín y Literatura Latina			3	2	2	3
OP			2	2	3	4
Educación Física						
Taller						
Música						
Total de Horas	20	22	22	21	20	18
Total de Materias	8	8	9	9	8	7

BACHILLERATO EN LETRAS (MODERNAS)

<i>Asignaturas</i>	1º	2º	3º	4º	5º	6º
Lengua y Literatura Castellana	3	3	3	3	2	
Lengua Viva Extr.	3	3	3	3	2	2
Matemáticas	3	3	3			
Ciencias Biológicas	2	3				
Geografía	3	3				
Dibujo y Modelado	2	3				
Educación Cívica	2	2	2			
Historia Universal y Patria	2	2	2	2	2	2
Física				2	3	
Química				2	3	
2º Lengua Viva Extr.			3	3	3	3
Lógica				2		
Ética						2
Psicología						2
Literatura Nacional			2	2	2	3
OP			2	2	3	4
Educación Física						
Taller						
Música						
Total de Horas	20	22	22	21	20	18
Total de Materias	8	8	9	9	8	7

BACHILLERATO EN ARTE (PLASTICA)

<i>Asignaturas</i>	1º	2º	3º	4º	5º	6º
Lengua y Literatura Castellana	3	3	3	2	2	
Lengua Viva Extr.	3	3	3	2	2	
Matemáticas	3	3	3			
Ciencias Biológicas	2	3	2			
Dibujo y Modelado	2	3	3	3		
Geografía	3	3	2			
Historia Universal y Patria	2	2	2	2	2	2
Educación Cívica	2	2	2			
Física				3	2	
Química				2	3	
Lógica				2		
Ética					2	
Psicología						2
Estética						2
Dibujo de Proyección					2	2
Geometría Descriptiva				3		
Anatomía Morfológica Humana					2	3
Historia del Arte						3
OP			2	2	3	4
Educación Física						
Taller						
Música						
Total de Horas	20	22	22	21	20	18
Total de Materias	8	8	9	9	9	7

BACHILLERATO EN ARTE (MUSICA)

<i>Asignaturas</i>	1º	2º	3º	4º	5º	6º
Lengua y Literatura Castellana	3	3	3	2	2	
Lengua Viva Extr.	3	3	3	3	2	
Matemáticas	3	3	3			
Ciencias Biológicas	3	3	3			
Dibujo y Modelado	2	3				
Geografía	2	3				
Historia Universal y Patria	2	2	2	2	2	2
Educación Cívica	2	2	2			
Física				3	2	
Química				2	3	
Lógica				2		
Ética						2
Psicología						3
Solfeo			2	3	3	2
Masas Corales			2	2	3	2
Acústica y Armonía						3
OP			2	2	3	4
Educación Física				..		
Taller						
Música						
Total de Horas	20	22	22	21	20	18
Total de Materias	8	8	9	9	8	7

BACHILLERATO TECNICO

<i>Asignaturas</i>	1º	2º	3º	4º	5º	6º
Lengua y Literatura Castellana	3	3	3	2	2	
Matemáticas	3	3	3	2	2	2
Ciencias Biológicas	2	3	3			
Lengua Viva Extr.	3	3	2	2	2	
Dibujo y Modelado	2	3	3	2		
Geografía	3	3				
Historia Universal y Patria	2	2	2	2	2	2
Educación Cívica	2	2	2			
Física (Con Lab.)			2	3	3	3
Química (Con Lab.)				4	4	3
Lógica				2		
Ética					2	
Psicología						2
Geografía Técnica de México						2
OP			2	2	3	4
Educación Física					..	
Taller						
Música						
Total de Horas	20	22	22	21	20	18
Total de Materias	8	8	9	9	8	7

BACHILLERATO EN COMERCIO

<i>Asignaturas</i>	1º	2º	3º	4º	5º	6º
Lengua y Literatura Castellana	3	3	3	2	2	
Lengua Viva Extr.	3	3	3	2	2	
Matemáticas	3	3	3	3		
Ciencias Biológicas	3	3	2			
Dibujo y Modelado	2	2				
Educación Cívica	2	2	2			
Geografía	2	4				
Física				2	3	
Química				2	3	
Historia Universal y Patria	2	2	2	2	2	2
Lógica				2		
Ética						2
Psicología						3
Contabilidad			2	2	3	
Mecano-Taquígrafía			3	2		
Técnicas Comerciales (Correspondencia, Documentación, Archivonomía)					2	3
Geografía Económica de México						2
Organización y Derecho Mercantil						2
OP			2	2	3	4
Educación Física						
Taller						
Música						
Total de Horas	20	22	22	21	20	18
Total de Materias	8	8	9	10	8	7

BACHILLERATO EN AGRICULTURA

<i>Asignaturas</i>	1º	2º	3º	4º	5º	6º
Lengua y Literatura Castellana	3	3	3	3	2	
Lengua Viva Extr.	3	3	3	2	2	
Matemáticas	3	3	3	2	2	
Ciencias Biológicas	3	4				
Física				2	3	
Química				2	3	3
Dibujo y Modelado	2	2	2			
Geografía	2	3				
Historia Universal y Patria	2	2	2	2	3	
Educación Cívica	2	2	2			
Lógica				2		
Ética						2
Psicología						2
Botánica			2	2	2	2
Zoología			3	2		
Historia de la Agricultura						2
Horticultura						3
OP			2	2	3	4
Educación Física						
Taller						
Música						
Total de Horas	20	22	22	21	20	18
Total de Materias	8	8	9	10	8	7

El apreciativo ha sido tomado sobre la duración de 6 años para el Bachillerato, ya que se atiende aquí razones de orden técnico en lo referente al equilibrio que deben guardar las etapas de la formación del alumno a fin de que continúe en la educación superior en el mejor momento técnico-social; asimismo, la Psicología de la Adolescencia nos indica la duración del período dedicado a la segunda enseñanza: más o menos seis años en su unidad psicológica.

Después de lo anterior, no queremos decir que deje de ser estimable otro currículum que, atendiendo exigencias demasiado particulares, se aproximare bastante a esta base-tiempo.

Porque desde luego, para llegar a la conclusión que representa el Bachillerato Electivo, hemos atendido normas de las cuales, entre las más importantes están:

La imprescindible consideración psicobiológica especialmente del educando, pero no sólo de éste sino también del maestro, con el objeto de considerarlos en las mejores condiciones posibles de rendimiento, todo ello desde el punto de vista de la normalidad. Se ha buscado la debida adecuación entre el esfuerzo psicobiológico del educando y los intereses propios de las características que presenta, de tal modo que no se desperdicie su rendimiento general.

Las bases socio-pedagógicas que incluyen la consideración de la escuela como el mejor lugar para la transmisión de la cultura para la vida, en forma sistemática, realizando una formación completa e integrada dentro de las aspiraciones de la sociedad contemporánea representadas a veces en manera particular, otras universalmente.

Muy ligado a lo anterior, la consideración de la experiencia del adolescente en el medio en que vive, rechazando en muchas ocasiones la proveniente del adulto como un paso hacia su propia afirmación en la vida, ha hecho que a través de las asignaturas presentadas se entrevea el aspecto social de la escuela directamente por la enseñanza-aprendizaje y por medio de otras actividades realizadas como grupo.

Y claro está, las normas que surgen como consecuencia de tener presentes las finalidades educativas y pedagógicas tomadas en forma general y particular, con características de un Humanismo mejor entendido.

Además, indagando para observar y comparar las necesidades pedagógicas y acá y allá (dentro de la limitación a que mi propio saber me reduce), a través de datos encontrados en diversos tipos de publicaciones, del contacto con maestros y aún de mi breve experiencia docente, se ha podido llegar a la presentación de este corto intento pedagógico.

BIBLIOGRAFIA

- COMAS J.—Manual de Antropología Física.— Méx. 1957.
- SANCHEZ E.—Psicología Educativa.—Puerto Rico, 1954.
- COUSINET R.—La Nueva Educación.—Madrid, Edit. "La Lectura".
Schmieder.—Didáctica General.—Madrid, 1932 (Trad.).
- PEINADO J.—Psicología Pedagógica.—Madrid, 1932.
- Ballesteros A.—La Adolescencia.—Méx. 1952.
- PONCE A.—Psicología de la Adolescencia.—Méx. 1960.
- KERSCHENSTEINER G.—La Enseñanza Científico-Natural.—Barcelona, 1930.
- KERSCHENSTEINER G.—El Alma del Educador y el Problema de la Formación del Maestro.—Barcelona, 1956 (Trad.).
- UNESCO.—La Situación Educativa de América Latina.—París, 1960.
- CLAPAREDE E.—La Educación Funcional.—Madrid.
- KILPATRICK W.—Filosofía de la Educación.—Buenos Aires.—1957.
- TIRADO BENEDI.—Métodos de Educación y Enseñanza.—Méx. 1945.
- TIRADO BENEDI.—El Problema de los Fines Generales de La Educación.—Méx. ,1955.
- MIRA y LOPEZ.—Cómo Estudiar y cómo Aprender.—Buenos Aires, 1948.
- GOMEZ Robleda.—Biotipología.—Méx, 1947.
- CARNEIRO LEAO.—Adolescencia.—Méx. 1950.
- DEWEY J.—La Escuela y el Niño.—Madrid, Edit. "La Lectura".
- DEWEY J.—Democracia y Educación.—Buenos Aires, 1946.
- MANTOVANI J.—Bachillerato y Formación Juvenil.—Buenos Aires, 1940.
- NATORP.—Pedagogía Social.—Madrid, 1930.
- COMPAYRE G.—Historia de la Pedagogía.—Méx., 1911.

- MESSER A.—Fundamentos Filosóficos de la Pedagogía.—Barcelona, 9157.
- SPRANGER.—Psicología de La Edad Juvenil.—Méx., 1956.
- LARROYO F.—La iCencia de la Educación.—Méx., 1957.
- LARROYO F.—Historia General de la Educación.—Méx., 1950.
- BENT y KRONEMBERG.—Fundamentos de la Educación Secundaria.—Méx., 1952 (Trad.).
- MILLOT A.—Las Grandes Tendencias de la Pedagogía Contemporánea.—Méx., 1941.
- LUZURIAGA.—Historia de la Pedagogía.—Buenos Aires, 1956.
- HERNANDEZ R. y TIRADO BENEDI.—La Ciencia de la Educación.—Méx., 1959.
- HERNANDEZ R.—Organización Escolar.—Méx., 1954.
- HERNANDEZ R.—Pedagogía Natural.—Méx., 1960.
- RADICE L.—Líneas Generales de Filosofía de la Educación.—Madrid, 1928.
- PROGRAMAS.—Secretaría de Educación.—Méx., 1909.
- DICCIONARIO LABOR.—
- THOMPSON M.—The History of Education.—New York, 1951.
- C. O. S.—Educational Psychology.—New York, 1956.
- BELL C.—The English System of Education.—Londres, 1958.
- PANTON J.—Modern Teaching.—Londres, 1957.
- BOSSING N.—Principles of Secondary Education (Prentice Hall), 1955.
- DOUGLAS H.—The High School Curriculum.—New York, 1956.
- KANDELL I.—History of Secondary Education.—New York, 1930.